



QUEREMOS SABER

Este es el espacio que **PORTADA JOVEN** dedica a presentar a miembros de la Comunidad Educativa o a personas de especial relevancia que nos visitan. **Lorena García** entrevistó a **Elena Picón**, profesora de Lengua y Literatura y Coordinadora de Coeducación" del IES. Portada Alta.

Entro en el D2 (aula de desdoble), Elena está dando clase de "Cambio social y género" a seis chicos y tres chicas de 1º E. Están leyendo "*Mujeres*", de Eduardo Galeano y hablando sobre la maldición de Adán y Eva.

Elena, háblanos un poco sobre ti.

Nací en Madrid, estudié filología hispánica en la Complutense de Madrid. Trabajaba en una Galería de arte contemporáneo. Vine a Málaga por amor, ya que mi marido era malagueño y echaba mucho de menos su tierra. Aquí hice las oposiciones, aprobé y llevo 14 años dando clases en Málaga. Tengo dos hijos.

¿Dónde has dado clases antes de llegar a Portada Alta?

He trabajado antes en Fuengirola, en Cortes de la Frontera, en el Gaona y mi último colegio ha sido el Isaac Albéniz. Llegué a Portada Alta por el concurso de traslado y es mi destino definitivo.

¿Puedes hablarnos de la asignatura Cambios sociales y de género?

Es una asignatura optativa que se oferta en 1º, 2º y 3º de ESO. desde 2003; el profesor o profesora que la imparta debe tener formación, yo hice un master de experta en género e igualdad de oportunidades. Se trata de contrarrestar la invisibilidad que han sufrido las mujeres en la Historia. Aquí comentamos noticias de periódicos, hacemos actividades diversas, analizamos publicidad, comparamos las situaciones en nuestras casas, participamos en concursos e incluso una vez a la semana vamos al aula de informática para desarrollar actividades allí.



¿En qué consiste el "proyecto de coeducación"?

Como todos los proyectos educativos, intenta mejorar la calidad de la enseñanza interviniendo en realidades que necesiten compensación, reforzando un espacio con déficit. Intentamos que el feminismo, entendido como igualdad entre hombres y mujeres, sea una corriente ideológica, y reivindicar, desde todos los ámbitos, el trabajo y la presencia de las mujeres, hacer entender que la igualdad favorece a hombres y mujeres. La clave es que el sexo no condicione nuestra vida, que por el hecho de nacer mujer u hombre estemos predestinados a hacer unas cosas u otras, a ser de una manera o no.

¿Qué es lo que más te gusta del instituto?

Me gustan mucho sus principios educativos, la participación del alumnado, la confianza en ellos y también en lo que la educación puede hacer en las personas. Creo que un ejemplo perfecto es la mediación, donde los alumnos son los protagonistas.

Tres alumnas de Elena de 1º E, curso del que Elena es tutora, dicen sobre ella:



Andrea: "No me gustan mucho las clases de lengua, pero me encanta cómo es Elena y como habla... itiene una voz preciosa!".

Elena: "Explica muy bien"



Yasmina: "Nos ayuda a ver la desigualdad entre hombres y mujeres y a no pensar solamente en los hombres".

Lorena García también entrevistó a **Eva Moreno**, profesora del Departamento de Orientación Curso 06/07); Eva está liadísima, trabaja mucho, coge vuelos, viaja un montón..., con poco tiempo para ella, dedicándole el suyo a los demás. Le pedí que nos hablase un poquito de ella y de la importante labor que realiza. ¡Muchas gracias!

Háblanos un poco de ti: dónde naciste, qué estudiaste, en qué has trabajado.

Nací en Málaga, Pedregalejo, muy cerquita del mar que tanto me gusta. He trabajado de auxiliar administrativo, camarera, vendiendo naranjas, haciendo encuestas, etc., para pagarme los estudios. Estudié Trabajo Social, Teología y Filosofía. Trabajadora social en los Asperones, después pasé a la docencia, lo que más me gusta. Saqué las oposiciones de Psicología y Pedagogía, como Orientadora. Estuve un año y medio en Nicaragua, coordinando un Proyecto de Desarrollo. He dado clases en el Centro Santa María de los Ángeles en Carranque, Archidona, Torremolinos y finalmente en el IES Guadaljaire, hoy llamado Profesor Isidoro Sánchez y el IES Portada Alta.

¿En qué consiste tu trabajo actual?

Soy Consejera Técnica de Convivencia Escolar, asumo la Secretaría del Observatorio para la Convivencia Escolar en Andalucía. El trabajo es intenso pero gratificante: establecer Redes, organizar, crear materiales, asesorar, elaborar planes con universidades, centros de profesorado y centros escolares..., actividades todas ellas dirigidas a promover en nuestro Mundo la Cultura de Paz.



De tu experiencia como sido orientadora de Portada Alta, ¿qué destacarías?

En Portada tengo que agradecer al claustro al completo el ejemplo tan claro que me expusieron: aunque haya diversos criterios y puntos de vista "*Vamos todos/as a una*" para hacer un Proyecto Conjunto. Creo que es

fundamental esa labor de Equipo y que existan determinadas personas que además ayudan a cohesionarlo y darle vida, especialmente en los momentos bajos. Me gustó especialmente vuestro sentido de apertura a otras personas y centros educativos.

Creo que trabajas en una ONG y que has estado trabajando con ella en Sudamérica y en África. ¿Puedes hablarme de en qué consiste exactamente esto?

Si la ONG se llama ASPA, te adjunto su Web y puedes sacar información de ahí. Con ella he estado en muchas partes del mundo: India, Nepal, Malí, Burkina Faso, Benín, Perú, Honduras, en los campos de refugiados del Pueblo Saharaui, etc..

Marina García entrevista a la profesora de francés de los peques del IES, **Amanda Cosano**, en la que se da una circunstancia especial: es la primera vez que una persona, que antes fue alumna del Instituto, ahora vuelve, pero como profesora. Amanda comenzó en el IES "Portada Alta", en el curso 1997/98 (3º ESO), finalizando los estudios de bachillerato en el curso 2000/01. Ahora, después de su formación universitaria, vuelve como profesora.



¡Cómo cambia la vida! Quien un día se sentó en un pupitre de alumno hoy se sienta en la mesa del profesor: es Amanda, tiene 25 años, licenciada en Traducción e Interpretación y especializada en francés, que entra todos los días por la misma puerta por la que entraba hace 6 o 7 años, como alumna. Fascinada por su vuelta al instituto, afirma notar el cambio del ambiente, las aulas, el decorado y, lo más importante, el notable desinterés de los alumnos ante los estudios, que es lo que más le desconsuela. Desgraciadamente y aunque me duele reconocerlo como alumna ¿cuántas veces habréis oído eso de "en mi época estudiábamos más? La enseñanza ha cambiado mucho, quizá se deba a la sociedad o las modas, pero está claro que casi todos hemos pasado por alumnos y tenemos numerosos recuerdos. He quedado con Amanda para hacerle una entrevista para **PORTADA JOVEN** en la Biblioteca del Instituto, y allí la encuentro.

¿Qué recuerdas de esos años de instituto?

Lo que más recuerdo es lo amigos que hice y la gente que conocí, también las excursiones a Isla Mágica, los bailes de Educación Física (me encantaba quedar con mi grupo y ensayar), además recuerdo los mini-viajes que hacíamos para ver las obras de teatro griegas (a Cartagena). En 2º bachillerato fuimos a conocer la Alhambra con la profesora de Arte y me encantó comprobar que todo lo que aprendíamos nos servía para comprender mejor lo que nos rodea y como el saber embellece las cosas. ¡Ah! Y los desayunos andaluces que hacíamos ante de Semana Blanca.

¿Cuándo te diste cuenta de que querías dedicarte a la enseñanza?

Es un poco largo: en el colegio ya me planteaba lo de ser profesora, tenía buenos profesores que me marcaron y a partir de ahí decidí ser profesora; aunque realmente no lo decidí hasta el 2º año de carrera. Me encantaba traducir, pero en ese 2º año empecé a dar clases particulares y me di cuenta que eso era lo que quería, enseñar.

¿Hay alguien que te inspiró o sirvió de modelo para elegir esta profesión?

Mis profesores, pero también mi hermano mayor, que es profesor y es quien me ha ido guiando.

Ahora has vuelto como profesora al instituto donde estudiaste como alumna; tienes como compañeros a algunos de los que fueron profesores y profesoras tuyas; ¿qué sensaciones has tenido al llegar? ¿Cómo te encuentras? En una palabra ¿cómo te va?

Es raro compartir la sala de profesores con aquellos que te enseñaron. Nunca había estado en Jefatura ni en el despacho del Director y moverme por ahí como profesora se me hacía raro; pero ahora me encuentro muy bien y arropada.

¿Puedes hablarnos de tus intereses personales, tus aficiones, lo que haces en tu tiempo libre?

Actualmente mi tiempo lo dedico a estudiar para las oposiciones, que son el 22 de junio. Pero me encanta viajar. He estado en Francia muchas veces: en Avignon, Lyon, Montpellier y claro, en Disneyland. Me gusta ir al cine, no me pierdo el Festival de Cine de Málaga, leer. Tengo una colección de Harry Potter en francés. También me encanta ir a la playa.

¿Qué música te gusta?

Pues el canto del loco, Nena Daconte y Amaral. De chica me gustaban los Backstreetboys.

Hay muchos alumnos que este año finalizan sus estudios en el instituto ¿qué les dirías?

Deberían perseguir sus sueños y que hagan lo que les gusta de verdad. Todo lo que uno se propone se puede conseguir si se desea, eso si, con trabajo y esfuerzo. Les deseo a todos buena suerte y que disfruten de la nueva etapa que comienza. La vida esta llena de objetivos, logros y deseos, y nunca pienses que el destino ya está escrito, el destino lo escribes TÚ, cada uno, día a día:

"Hoy te lo dice un simple artículo y mañana te lo dirá la vida"

Suena el timbre, Amanda tiene que marcharse, la esperan los "peques" de 1º ESO. Nos despedimos con un beso, agradeciéndole sus palabras y deseándole que tenga mucha suerte para las oposiciones.



El forense Miguel Lorente, nuevo delegado del Gobierno de Violencia de Género, en el IES PORTADA ALTA

Los alumnos de Bachillerato hemos tenido el honor de recibir en nuestro instituto al Director General de Asistencia a las Víctimas de malos tratos de la Junta de Andalucía, el médico forense Miguel Lorente, que a partir de ahora, dirigirá la Delegación del Gobierno de Violencia de Género, en sustitución de Encarnación Orozco.

Miguel Lorente ha llegado a nuestro instituto para dar una conferencia titulada

"Convivencia sin violencia: realidades mitos de la violencia de género".

Nacido en la localidad almeriense de Serón (1962), Miguel Lorente ha ocupado con anterioridad el puesto de coordinador general de los Institutos de Medicina Legal de Andalucía. Autor de sesenta publicaciones, relacionadas fundamentalmente con el análisis del ADN, la medicina laboral, la bioética y la violencia contra las mujeres, Lorente trabajó durante dos años en el Centro de Investigación y Formación Forense de la Academia del FBI en Quántico (Virginia, Estados Unidos). Fue becado por el Comité Científico de la OTAN para desarrollar un estudio sobre los aspectos bioéticos del uso de la información genética. Lorente, uno de los primeros expertos que en España abordaron el estudio de la violencia machista y sus diferencias con otro tipo de violencias, ha apuntado en la conferencia a la que tuvimos el placer de asistir, la necesidad de "acercarse individualmente" a cada una de las víctimas y "ajustar la respuesta a su realidad", dado que las circunstancias nunca son las mismas. Según Lorente, aún queda mucho por hacer y por mejorar en todos los ámbitos, desde el judicial y policial al sanitario y social. Experto en la Organización Mundial de la Salud en temas de violencia machista, ha explicado que desde su nueva responsabilidad analizará con el máximo detalle el fenómeno de la violencia sobre la mujer para poder darle respuesta desde el conocimiento científico. La Delegación del Gobierno de Violencia de Género, antes de Violencia sobre la Mujer y dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, está adscrita en la presente legislatura al nuevo Ministerio de Igualdad. También considera prioritario que la sociedad se conciencie y solidarice más acerca de la violencia machista, pero no sólo con las víctimas mortales o las agredidas, sino con todos aquellos elementos o factores que generan el fenómeno: "hay que solidarizarse con los valores, no únicamente con las víctimas", ha destacado Lorente, para quien otra línea de actuación será el trabajo con hombres y prevenir la violencia en ellos.

Una vez finalizada la conferencia, hemos tenido la suerte de poder acceder al Sr. Lorente, con el fin de entrevistarle para **PORTADA JOVEN**; hemos encontrado a una persona simpática y cálida y éstas han sido sus respuestas.

¿En qué consiste su trabajo con las mujeres maltratadas?

R: Hago la valoración forense, es decir, un informe sobre el estado en el que se encuentre la mujer que haya que examinar debido a que haya sufrido violencia física. Éste se pasa al juez. Como otra labor me entrevisto con los hijos de la víctima.

Además de la labor como forense y escritor, ¿qué otros proyectos ha llevado?

He realizado trabajos sobre el ADN respecto a la investigación criminal y otros como estudios sobre la Sábana Santa, de la que he publicado mi último libro.

¿Qué le llevó a escribir su libro "Mi marido me pega lo normal"?

En mi trabajo como médico forense traté con mujeres víctimas de violencia de género. Me sorprendió como ellas defendían a sus agresores y aceptaban esa violencia como algo natural en sus vidas.

¿Qué cree que se puede hacer para combatir la violencia de género?

Hay dos vías para esto, una es tratar bien los casos que se producen y otra abordar el papel cultural: los valores que legitiman la violencia y la imposición de ideas machistas así podremos detectar los malos tratos.

¿Qué opina sobre la ola de muertes por maltrato que se están produciendo?

No son tantas las muertes, aunque es cierto que en los últimos dos años ha aumentado el número de casos, ya que el hombre en la actualidad hay más posibilidades de difundir las noticias.

¿Por qué cree usted que se producen?

El hombre se siente cuestionado y tiene una reacción violenta ante el hecho de que la mujer se está liberando. Esta violencia nace de la desigualdad en que se encuentran.

¿Podría resumir en una frase el tema sobre el que nos ha hablado?

Siempre se puede actuar y transformar: ese debe ser nuestro objetivo.

OPINIÓN



Un compañero me regaló, como resultado de su "navegación por Internet", un escrito titulado "**PANFLETO ANTIPEDAGÓGICO**"; su autor, Ricardo Moreno Castillo, daba autorización para difundirlo, así como su agradecimiento. Por su posible valor como reflexión sobre aspectos educativos, reproducimos en los distintos números de "**Portada Joven**" un breve resumen. En los números anteriores tratamos los temas siguientes: "Defensa de la memoria y de los contenidos", "La mentira de la motivación", y "La falacia de la igualdad"; en los números del curso pasado hablamos de...

"LA FALSEDAD DE LA ENSEÑANZA OBLIGATORIA"

"Ahora, señor gobernador, respondió el mozo con muy buen donaire, estemos en razón y vengamos al punto. Presuponga vuesa merced que me manda llevar a la cárcel y que en ella me echan grillos y cadenas, y que me meten en un calabozo, y se le ponen al alcaide graves penas si me deja salir, y que él lo cumple como se le manda; con todo esto, si yo no quiero dormir, y estarme despierto toda la noche, sin pegar pestaña, ¿será vuesa merced bastante con todo su poder para hacerme dormir, si yo no quiero? No, por cierto, dijo el secretario; y el hombre ha salido con su intención. (Miguel de Cervantes)

Hablar de enseñanza obligatoria, si su significado se toma en serio, llevaría a pensar en una enseñanza en donde los alumnos son presionados a trabajar en contra de su voluntad, pero no es así. En nuestra enseñanza obligatoria no es obligatorio estudiar, aunque no estudies durante el curso tampoco tendrás que hacerlo en el verano, no es obligatoria la asistencia (es cierto que mandan las faltas a casa, pero no es un delito no ir a clase), no es obligatorio respetar a los profesores, y tampoco respetar el derecho de los compañeros con interés en aprender. Algo así como un servicio militar obligatorio donde la desertión no fuera delito, decir groserías a los mandos no se castigara y se permitiera dormir durante la instrucción a quien no estuviera motivado. La comparación no es tan exagerada como pudiera parecer: un muchacho de doce años es ingobernable, y si no quiere estudiar, no hay ley de educación obligatoria que pueda conseguir que lo haga. No es cierto que exista enseñanza obligatoria, aunque se llame así, si no se obliga a los que no estudian y alborotan en clase. Así, los que quieren aprender podrían rendir más, y los que no quieren, también estudiarían más para librarse de unos castigos que, si han de funcionar como tales, les tendrían que resultar más fastidiosos que el propio estudio. Supondría tener en los IES un régimen casi cuartelario, en el que la libertad estaría reprimida. Los que amamos libertad por encima de igualdad apoyaríamos la opción contraria: no es necesario que un joven cuya ilusión es aprender a arreglar motos tenga que estar, de los doce a los dieciséis años, oyendo hablar de cultura clásica y de cosas que le aburren. ¿De qué sirve el derecho a la educación del que molesta cuando lo usa para conculcar el derecho a los que está molestando? En ocasiones, no es posible aprender en clase por el jaleo de unos pocos, y sucede que en nuestro sistema están más protegidos esos pocos, que ni quieren ni dejan aprender, que la mayoría que sí quiere. Hablar de calidad de enseñanza cuando el problema de disciplina no está resuelto, es un discurso vacío. Esto es lo que hace nuestro sistema



educativo: ignorar que calidad de enseñanza y ausencia de disciplina son incompatibles. Como hay que escoger, es mejor un bachillerato de 12 a 18 años, para el que quiera en el que los alumnos sean informados de varias cosas: primero, que lo que está en juego es su futuro, y que si no se preocupan por su futuro, nadie lo va a hacer en su lugar. Pedir a los profesores que motiven a los alumnos es tan disparatado como pedir a un médico que motive a los enfermos a tomar la medicación; la **segunda**, todos tenemos derecho a varias oportunidades, lo que no se aprueba en junio se puede aprobar en septiembre, o si el curso no se ha superado, se puede repetir. Lo que no puede haber es segundas oportunidades para quien revienta la clase y falta al respeto; el que ponga en peligro su propio futuro, allá él, pero no se puede consentir que ponga en peligro el de los demás. La **tercera**: tendrá que estudiar cosas cuyo sentido y utilidad no podrá comprender hasta más tarde; hay cosas que estudiar porque lo manda el profesor, igual que los medicamentos, porque lo manda el médico.

¿Qué hacer? Proporcionarles un lugar en el sistema educativo, donde puedan aprender el oficio que escojan. Es un disparate que no exista formación profesional antes de los 16 cuando la edad mínima para trabajar es la de 16 años. Así quien tenga claro que quiere trabajar en cuanto lo permita ley, solo podrá hacerlo como mano de obra barata, no cualificada. El aprendizaje de un oficio ha de ser previo al ejercicio del oficio, y es una contradicción que se permita ejercerlo a partir de cierta edad antes de la cual está prohibido aprenderlo. Las razones que se suelen escuchar ante este tipo de razonamientos están ya muy manoseadas: que si esto sería discriminar, que si la edad de doce años es demasiado temprana para una decisión importante, y que nadie debe especializarse antes de tener cierta formación global. Intentaré rebatirlos. Una opción libre nunca es discriminatoria, quien usa su libertad para no matricularse en el bachillerato porque prefiere un oficio, está tan



discriminado como quien la usa para no matricularse en una academia de baile clásico porque prefiere aprender a hacer punto de cruz. ¿Hay algún poder humano que consiga hacer estudiar a un chico que se empeña en no hacerlo? Porque si no lo hay, la ley que impone una enseñanza unificada hasta los 16 años no es buena ley, aunque lo parezca. Una ley de aplicación imposible es siempre una mala ley: entonces, si los hechos demuestran que quien no quiera estudiar no va a estudiar, aunque esté por ley matriculado, ¿no es mejor reconocer los hechos y dar otras opciones, en lugar de negar la realidad y dejar el problema sin resolver? La alternativa de si se debe obligar o no a estudiar hasta los 16 años es falsa. La alternativa real es otra: si un joven de 12 años quiere dejar de estudiar para aprender un oficio, ¿se va a respetar su deseo, o se le va a hacer esperar 4 años durante los que vivirá sin estudiar, amargado y amargando la vida a sus profesores y compañeros? Quien decide a los 12 años no estudiar bachillerato y aprender un oficio, toma una decisión importante siendo joven, pero la va a tomar diga lo que diga la ley. Y quedan dos opciones: o seguir sus inclinaciones, o estará durante los siguientes años en clase como una momia, contando los días que le faltan para acabar la enseñanza obligatoria. Estará quieto, sin molestar si tiene madurez para respetar el derecho a estudiar de los que sí quieren, pero esto sucede raramente; probablemente se moverá, incordiará, será un mal ejemplo para los demás y

conseguirá que los profesores trabajen peor, con menos ilusión y que los otros chicos aprendan menos. Por impedir que tome una decisión que en principio solo le afectaría a él, se le obliga a tomar una actitud que afecta negativamente a otros y es difícil convencerle para que tome la actitud contraria. ¿Por qué razón ha de respetar él la libertad de los que quieren estudiar si la ley no respeta la suya?

Por otra parte, no es una decisión irreversible, y los que cambien de opinión pueden tener facilidades, con convalidaciones, cursos puentes para estudios incluso superiores. Puede suceder que un joven que desea estudiar quiera primero aprender alguna destreza que le permita independizarse económicamente, algo respetable. El argumento que afirma que quien se decante a los doce años por aprender una profesión carece de una formación global, sencillamente da risa. ¿Qué formación global tienen hoy los estudiantes al acabar la ESO? Sentido de responsabilidad, ninguno, porque sabe que de sus fracasos tuvo la culpa el sistema, que no lo motivó; buena educación, tampoco, pues ha contemplado a diario el espectáculo del profesor que soporta la desobediencia y las groserías de los alumnos; la capacidad de expresarse y redactar con cierta coherencia es prácticamente nula; del hábito de trabajo, para que vamos a hablar. Y en cuanto los contenidos del conocimiento...

"LAS BUENAS INTENCIONES"

"Hay pocas cosas imposibles por sí mismas. Más que los medios, nos falta la tenacidad para lograrlas". (LA ROCHEFOUCAULT)

"El espíritu se deja atraer, por pereza, por costumbre, hacia lo fácil y agradable. Este hábito pone límites a nuestro conocimiento, y nadie toma el trabajo de llevar su espíritu todo lo lejos que podría ir". (LA ROCHEFOUCAULT)

"Soy de la opinión, que no sé si compartirás, de que cuando se trata a alguien como si fuera idiota es muy probable que si no lo es, llegue muy pronto a serlo". (SAVATER)

Cierta corriente pedagógica sostiene que hay que exigir a cada estudiante según sus capacidades, que es más importante lo que ponga de su parte que el resultado en sí. Esta corriente olvida algo muy esencial: hay que educar a los alumnos para que vivan en una sociedad que va a juzgarlos por los resultados, no porque nuestro mundo sea un lugar desquiciado y competitivo, sino porque es legítimo que quien contrata los servicios de un profesional lo haga buscando resultados correctos. Y entre un profesional hábil y otro chapucero, acudimos al primero, por muy buena fe que tenga el segundo. Pero, además de preparar mal a los estudiantes para el futuro, apreciar más las intenciones que los resultados hace que los estudiantes no saquen lo mejor de sí mismos, y dejen de valorar la precisión y el trabajo bien hecho. Los grandes maestros, los que de verdad enseñan y dejan huella en los alumnos, son los exigentes, porque para contentarlos no solo hay que trabajar, sino que hay que hacerlo bien. Para que un muchacho dé de sí ha de notar que se confía en su inteligencia y su capacidad de trabajo, y eso lo ha de notar en que el profesor le exige todo lo que razonablemente se le puede exigir dentro de su edad y sus conocimientos. Si se le pide menos porque se considera que no da

para más, el chico lo capta en seguida, y asume definitivamente el papel de tonto.

Hay un episodio revelador que conocen todos los que hayan visto la película "El milagro de Anne Sullivan", que narra la infancia de la escritora americana Helen Keller, ciega y sorda desde muy niña. Como es muy antigua y muchos no la conocen, resumiré muy brevemente el episodio al que me refiero: Anne Sullivan llega a la casa para enseñar a la niña, que tiene unos siete años. A la hora de la comida, todos se sientan a la mesa. Helen es sorda y ciega, no se le puede hacer comprender nada porque apenas recibe estímulos exteriores. Ni siquiera le han enseñado modales, y no sabe estar quieta, va de un lado a otro, molestando a los demás. Anne se extraña de que los padres no hayan sido más exigentes con ella y la tengan en un estado semisalvaje. Estos se defienden, bastante desgraciada es ya la niña para ponerse serios con ella, pobrecilla, no irá usted a ser muy dura con ella. Anne avisa que, si ella ha de hacerse cargo de la educación de Helen, esto se va acabar. La fuerza a sentarse en su silla y asegura



que de allí no se va a mover hasta que termine lo que tiene en el plato y doble la servilleta; la niña se revuelve contra su maestra (hay literalmente una batalla campal entre ambas) pero Anne sigue firme mientras mantiene a los padres a raya, nadie se levanta de la mesa hasta varias horas después. La profesora está agotada, pero Helen ha terminado lo que tiene en el plato y ha doblado su servilleta, ante el asombro de los padres, que no habían conseguido nada de su hija porque nunca le habían exigido nada. La tarea siguió siendo muy dura, pero el camino estaba claro: Helen tendría que dar de sí porque podía y porque se le iba a exigir, por muy sorda y ciega que fuera. Helen tuvo después muchos otros maestros, aprendió muchas otras cosas y llegó a ser una mujer muy culta. Pero de todas las personas de las que fue alumna, a la que recordó con más cariño fue a la primera, la que la rescató del oscuro pozo en el que vivía. Todo lo dicho en este capítulo se puede resumir así: si exigimos a cada uno según sus posibilidades,

cada uno permanecerá dentro de sus limitaciones. Al contrario, un muchacho sacará a flote sus posibilidades en la medida en que se le exija: el episodio de Helen nos deja otra enseñanza, menos espectacular, pero no menos instructiva: no se puede enseñar nada a quien previamente no se le han enseñado modales. Y esto es tarea de los padres. Los padres que no han enseñado a sus hijos a pedir las cosas por favor, a dar las gracias y a no hablar a gritos, a que en clase no se dicen tacos y a que en el metro se ha de ceder el asiento a los ancianos, no pueden pedir a los profesores que les enseñen matemáticas ni latín. No ya porque no tengan fuerza moral para exigirlo (que no la tienen), es que es físicamente imposible enseñar si en la clase no están vigentes ciertas normas de educación que los alumnos deben traer puestas desde casa. Otra cosa muy importante: los modales se imponen, no se pueden dialogar y razonar, porque los modales son la premisa indispensable que hace posible el diálogo...

"LA BUENA EDUCACIÓN"

"Razonar con los niños era la máxima de Locke; la más en boga hoy día. Pero no parece que su éxito le dé mucho crédito, y no veo nada más tonto que esos niños con quienes tanto se ha razonado. De todas las facultades del hombre, la razón es, por así decirlo, un compuesto de todas las demás, y la que se desarrolla más dificultosamente y más tarde; y es de la que se quieren servir para desarrollar las primeras! La meta de una buena educación es conseguir un hombre razonable, ¡y se pretende educar a un niño mediante la razón! Es comenzar por el final, confundir el instrumento con el fin. Si los niños atendieran a razones, no tendrían necesidad de ser educados". (J. J. ROUSSEAU)



"No hay término medio: es preciso plegarle a una total obediencia o no exigirle nada. La peor educación es dejar flotar las cosas entre tu voluntad y la suya, disputar sin cesar entre los dos quien será el que manda (J. J. ROUSSEAU)

La primera cita de Rousseau explica la idea esbozada al final del capítulo anterior: es inútil razonar con quien se pretende educar porque el conseguir una persona razonable es precisamente la meta de la educación, no el instrumento. Es razonable quien sabe dialogar, lo cual significa que sabe escuchar; quien respeta el derecho de los demás y no arma jaleo cuando el profesor atiende a un alumno en dificultades, porque eso complicaría la labor del profesor y conculcaría el derecho de un compañero a recibir ayuda; quien no ensucia a propósito el suelo porque comprende que los encargados de la limpieza no son esclavos; quien reconoce cuándo se equivoca y sabe rectificar y pedir disculpas. Todas estas cosas tienen un origen común que se llama "buena educación". Qué le vamos a hacer si los valores, la paz y la tolerancia, en su materialización diaria, tienen un nombre tan prosaico como es el de buena educación. A ver si va a resultar que cosas que se predicaban hoy como novedosas ya se hacían antes, sólo que bajo nomenclatura más modesta. Está bien que se hable a los niños del día de la paz, y dibujen la paloma de Picasso, pero si al mismo tiempo no se les enseña a comportarse en público y a ceder el asiento a las personas mayores, se ha perdido el tiempo.

La buena educación no consiste sólo en muestras de simpatía para quienes apreciamos, consiste también, y sobre todo, en la forma con que debemos tratar a los que nos caen mal, por la simple razón de que, por encima de sus antipatías, las personas se han de reconocer mutuamente su condición de tales. Es el ejercicio cotidiano de los derechos humanos, el único camino posible para la educación es la tolerancia. Y es preocupante el despiste generalizado que existe sobre este tema: no es insólito ver en el metro o el autobús una madre con un hijo, ella de pie y él sentado; hace unos años, una labradora analfabeta no habría consentido esto a un hijo. ¿Qué extrañas ideas le habrán metido en la cabeza a esa madre, que de seguro tiene ciertos estudios, para que no comprenda algo que antes se le alcanzaba a la labradora analfabeta? ¿Miedo a llevar la contraria, a crear frustraciones? Un niño no se traumatiza ni se frustra tan fácilmente, y aunque así fuera, saber asimilar las frustraciones también forma parte de la educación. Si en el futuro se dedica a la política, unas elecciones las ganará y otras no, si a la abogacía, unos pleitos los ganará y otros no, y cuando se enamora, unas veces será correspondido y otras no. Y si pierde unas elecciones, un pleito o un amor, va a quedar muy frustrado. Es cierto que hay puntos en los que un chico nunca debe sentirse fracasado ni inseguro; por ejemplo, que nunca tenga motivos para no sentirse querido. Hay que exigirle que apruebe las asignaturas porque eso es bueno para él, no porque el cariño que le tienen dependa de las notas y de los éxitos. Fuera de esto, si el hijo pone cara larga porque no puede tener pantalones de marca y ha de conformarse con otros más baratos, que se aguante, así de fácil. Y si tiene que levantarse para que se siente su madre o una anciana, seguro que superará el trauma en poco tiempo. Se habla de la colaboración de padres y profesores, pero lo más importante de esa colaboración se

calla, y es lo que tienen que hacer los padres antes de que el hijo esté en manos de los profesores: la buena educación no es sólo lo más importante que se debe enseñar, es la condición indispensable para que pueda enseñarse lo demás, pero si los padres no han cumplido antes con su obligación, es imposible que el profesor cumpla con la suya.

Pero hay algo todavía más grave: si el profesor se toma la molestia de exigir al hijo aquello que tendrían que haberle exigido los padres, sucede que no tiene poder alguno para imponerse. En consecuencia, éste sigue tan zafio como antes, la autoridad del profesor queda en entredicho, y la posibilidad de impartir una materia en condiciones normales es nula. Aquí viene al caso la segunda de las citas de Rousseau: el forcejeo entre educador y educando para ver quién manda hace imposible la educación, y mientras el profesor trate a los estudiantes con la misma buena educación que les exige a ellos, la razón la ha de tener siempre el profesor. Esto no quiere decir que éste no se pueda equivocar, quiere decir que para que una clase funcione ha de haber unas normas, que no pueden estar siempre en cuestión (aunque pueden ser sustituidas por otras mejores). Las normas ponen límites, y el reconocimiento de los límites es el camino para la cordura. Recientemente se planteó en un instituto un conflicto porque un profesor exigía a los alumnos que se quitaran la gorra en clase. Uno de ellos protestó ante el consejo escolar, y éste le dio la razón: esa obligación de descubrirse en clase era un atentado contra la libertad. Descubrirse bajo techo es una norma convencional, como muchas otras, pero no es un capricho del profesor, está universalmente admitida, y hacerla respetar no es algo tan tiránico. Ha exigido que se quite la gorra, no que se ponga nariz postiza ni quitarse los pantalones. Nadie un poco avisado iría a una entrevista de trabajo o a solicitar un crédito a un banco con la gorra puesta, con una camiseta que enseña los pelos del sobaco, mascando chicle y con una lata de coca cola en la mano. Pero de esta guisa sí se puede ir a clase, y el profesor que quiera inculcar un poco de decoro tiene las de perder. Sonarse en público está admitido, orinar en público se considera feo, otro convenio que es desaconsejable violar. En ciertas civilizaciones, el invitado agradece la comida eructando ante del anfitrión, entre nosotros debemos acostumbrarnos desde niños a exteriorizar nuestra gratitud de otro modo. Y lo más importante, en algún lugar hay que poner límites, por convencionales que sean. Si admitimos la camiseta, por qué no despojarse de ella cuando hace mucho calor. Entre enseñar sólo la sobaquera o también la tripa no hay diferencia. De la coca cola se pasa a la hamburguesa, del chicle al chupa-chup, y... no, es indispensable poner un límite, y ese límite no puede establecerse después de un tira y afloja entre el profesor y los alumnos ante el consejo escolar. Si una norma la manda el profesor debe ser respetada, precisamente, porque la manda el profesor. Y si a algún alumno no le gusta, que se esfuerce por sobrellevarlo con paciencia, pues es un esfuerzo muy sano.

Antonio Titos García

PORTADA JOVEN recogió en sus páginas de **OPINIÓN** otros temas relacionados con la "educación"



"Padres Blandos: es necesario recuperar la autoridad"

La mayoría de los padres somos incapaces de utilizar las palabras "no" y "basta" con nuestros hijos. En la actualidad, la jerarquía se ha invertido: los niños dictan, exigen, imponen, obtienen, y los padres, obedecen. En torno a los niños giran, o giramos, una serie de padres timoratos y condescendientes, unos abuelos manirroto, unos maestros que no pueden, no saben o no se les permite ejercer la autoridad. Autoridad: una palabra de las más devaluadas y envilecidas de nuestro diccionario; proviene del latín y significa "hacer crecer". Toda educación, según muchos expertos, debe de tener ribetes de coacción; los padres debemos saber que no existen valores sin combate. La experiencia de la autoridad surge en nosotros al encontrarnos con una persona cuyo ejemplo suscita en nosotros una inevitable adhesión. Así nace la relación, tan descuidada en la actualidad, entre maestro y discípulo. La persona dotada de autoridad no se impone como algo castrante sobre el discípulo, al revés, estimula en él la curiosidad por otros caminos. Nadie es maestro de sí mismo, necesitamos a lo largo de nuestra vida aprender y admirar a los que consideramos superiores. El pedagogo Giussani escribe: sólo una época de discípulos puede deparar una época de genios. Sólo quien primero es capaz de escuchar y comprender puede luego juzgar la realidad, incluso abandonando la senda de sus maestros, padres y amigos. Recuerdo, en mis etapas de MIR (Médico Interno Residente) en Bilbao, la veneración que sentíamos todos los médicos residentes hacia el profesor Rodríguez-Soria, jefe de pediatría y el más afamado nefrólogo mundial de enfermedades infantiles; su sabiduría, su magisterio, su trabajo, nos hacía comprender que era una persona tocada por los dioses. Un día me dijo: "incluso de la persona más humilde y sencilla, aprenderás; no desperdicias nunca a nadie". Cuando oigo en mi entorno social despreciar a personas con autoridad, utilizando palabras despectivas, provenientes de jovencitos maduros, me sublevo. En familia lo hemos razonado más de una vez. El fracaso educativo de nuestra época no se solventará mientras no recuperemos entre todos el concepto puro y fecundo de la "autoridad"; el joven necesita un maestro, un guía que le ayude a descubrir el sentido más profundo de las cosas (en este campo los padres tenemos bastante tarea por delante). De lo contrario, a nuestros hijos los seguirán "educando" la televisión, Internet, los juegos de ordenador y la "masa".

Este ha sido el resumen del artículo publicado por el Doctor Miguel Labay en el periódico "El Herald de Aragón", y que refleja una forma de pensar y cómo actuar, desde el plano práctico, en el tema de la "autoridad". En esa misma línea, y como argumentación científica de gran importancia, podemos señalar las palabras de K. LORENZ (padre de la



Etología, ciencia que estudia el comportamiento animal); reproducimos un extracto de la entrevista que le hacía el periodista Alain de Benoist, publicada en el libro de Konrad Lorenz, "La etología", y que recoge el libro de Psicología de 1º Bachillerato (editorial Teide):

P: Usted ha formulado una crítica de la "pedagogía americana", corriente pedagógica que defiende "evitar al niño cualquier frustración y todo peligro de complejo", y que finalmente ha desembocado en la actual "educación antiautoritaria". ¿Podría decirnos cuál sería una pedagogía que integrase los hallazgos de la moderna etología?

R: Una psicóloga alemana ha demostrado que la frustración completa y la total ausencia de frustración producen exactamente los mismos efectos patológicos sobre el niño. Si usted da el biberón al niño antes de que este se haya puesto a llorar, o hecho lo que sea para obtenerlo, llegará al mismo resultado que si se lo entrega obligándole a llorar para conseguirlo. Ahora bien, ya desde los primeros meses de vida, el niño tiene que aprender que es preciso "trabajar" para lograr algo. La ausencia de obstáculos que superar es tan peligrosa como la existencia de obstáculos que resulten insuperables.

Por otro lado, el método educativo que consiste en evitar las frustraciones origina una jerarquía anormal. Ahí se halla invertido el orden de las cosas: el niño, que tiene que aprenderlo todo, queda instalado en el puesto de mando, mientras que quienes le podrían enseñar algo se encuentran

en la parte inferior de la escala, bajo la autoridad del niño. Es una pavorosa situación, de la cual se deriva una creciente inadaptación, y, como consecuencia, una tendencia más poderosa a rebelarse. Además existe una correlación entre la agresividad que se testimonian entre sí los niños de una misma familia y la ausencia de un padre dominante. Y en el mundo de los animales sucede exactamente lo mismo: entre los lobos, cuando el jefe de la manada desaparece, estallan batallas entre los menores. La dominación no es necesariamente algo de índole brutal: en la jerarquía familiar cabe lograr la obediencia y el respeto de los pequeños sin tener que recurrir sistemáticamente a un procedimiento que se fundamente en los castigos. Yo tengo un amigo labrador que es muy respetado por sus hijos, y por una razón bien simple: hace las cosas mejor que ellos, y los hijos tratan de hacerlas tan perfectamente como él. La presencia de una comunidad familiar es necesaria porque permite crear relevos en la autoridad, porque la **verdadera educación es "aquella en que da un ejemplo antes de pasarse a las lecciones"**.

Antonio Titos García



POTENCIAR LA RAZÓN

Fernando Savater defiende el papel de la filosofía como aglutinante de las diversas materias de los planes de estudio, aunque quizá no tan central o único como a veces "con entusiasmo gremial", defienden los filósofos. En la conferencia con la que cerró el ciclo "La educación que queremos", organizado por el Grupo Santillana, Savater sostiene que la educación "no consiste sólo en transmitir información, sino en difundir pautas de comportamiento que permitan aprovecharla y en hacer a los alumnos vulnerables a los razonamientos y cada vez más autónomos".



La educación es principalmente educación para la razón: formar seres humanos y los seres humanos somos ante todo seres racionales. La razón no es una disposición automática, sino un logro social, posibilitado por capacidades naturales y evolutivas. Me gustaría destacar la importancia de potenciar la razón por medio de la educación, en cuyos planes de estudio, la filosofía, como disciplina racional, tiene un lugar, no un puesto tan central o único como a veces queremos los filósofos. La razón está en buena medida en la confrontación con los demás, es decir, razonar es una disposición natural basada en el uso de la palabra, del lenguaje; y el uso del lenguaje es lo que nos obliga a interiorizar nuestro papel social; el lenguaje es sociedad interiorizada y lo que se debe tratar en la educación es desarrollar una capacidad casi inevitable de la vida en común: todos tenemos que razonar para poder sobrevivir. El elemento racional está en todos nuestros comportamientos, forma parte de nuestros mínimos funcionamientos mentales. Si alguien nos dice que ha comido fabada y la paella estaba muy buena,

enseguida decimos: "no puede ser, o fabada o paella". Darnos cuenta de que hay cosas incompatibles, de que las cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo, o que todo debe tener alguna causa, suponen ejercicios de racionalidad, mecanismos que están en todos nosotros, sin los que no podríamos sobrevivir.

La función racional está siempre en nosotros; lo que pasa es que el ser humano actual, que forma parte del final de un siglo y del tránsito a otro, que va a tener que entenderse con máquinas muy complejas, cambiar de puestos laborales, etc., tiene que desarrollar una capacidad racional que no es algo instintivo ni automático, y que tampoco se confunde con la mera información. La suposición de que lo racional es estar bien informado es uno de los problemas de nuestra época, en la que se considera que tener acceso a mucha información, va a desarrollar su razón y no es lo mismo información que conocimiento: el conocimiento es reflexión sobre la información, capacidad de discernir y discriminar sobre ella, capacidad de jerarquizar, de

ordenar, de maximizar la información, capacidad que no se recibe como información.

La educación no puede ser simplemente transmisión de información, entre otras razones, porque la información es tan amplia, cambia tanto, existen tantas formas de acceder a ella, que sería absurdo que la función educativa fuera simplemente transmitir contenidos informativos. Lo que hace falta es transmitir pautas de comportamiento que permitan utilizar y rentabilizar la información que se posee; puede tratarse de un modo sólo informativo, descriptivo o un modo que, a través de cualquier asignatura, trate de desarrollar la capacidad de conocimiento, la capacidad de ordenar, relacionar, criticar, discernir. Todas las asignaturas tendrían que estar orientadas a potenciar en su campo la capacidad de conocer y que cada alumno continúe él mismo su aprendizaje.

Una de las características de la razón es que sirve para ser autónomo; es decir, los seres racionales son más autónomos que las personas que no han desarrollado su razón. Autonomía no significa aislamiento, insolidaridad, sino que sirve para autocontrolarse, autodirigirse, elegir entre diferentes opciones, emprender empresas, etc. La autonomía es fundamental, es lo que permite la razón, y por el contrario, el no desarrollo de la razón nos hace dependientes. Por ello, educar para la razón es educar para la autonomía, para la independencia. Por ello, los que nos dedicamos a la enseñanza educamos para que los alumnos puedan prescindir de nosotros; no hay peor maestro que el que se hace imprescindible, los alumnos lo necesitan para que les guíe, para que les ilumine. El maestro, o los padres, cuando educan a sus hijos, los educan para que se vayan, para que prescindan de ellos, convirtiéndose en personas autónomas.

Pero la razón tiene unos límites, la razón no puede dar cuenta absolutamente de todo; Einstein

decía: "lo más incomprensible de la naturaleza es que nosotros podamos, al menos en parte, comprenderla". Porque la razón siempre se desarrolla a partir del trabajo, del estudio, de la reflexión, de la reiteración, de los controles... Habrán visto ustedes que en nuestras televisiones prácticamente no hay programas con un mínimo contenido científico, no digamos ya filosófico; es demasiado pedir, imagínense la audiencia de un programa de filosofía, pero no sólo no se da, sino que, en cambio, se da una cantidad de programas de pseudofilosofías y pseudociencias abrumadoras. Es decir, no hay tiempo para explicar lo que pensaba Platón, pero, en cambio, lo que pensaba un señor que ha hablado de Nostradamus y al que Nostradamus le ha contado todo tipo de noticias, lo que viene y lo que vendrá, eso es muy común.

La razón busca verdades, opiniones más reales, más próximas a lo real, con más carga de realidad. La razón es esa búsqueda de verdad, de mayor realidad, con todo lo que el descubrimiento comporta; por ello, esta forma de entender la razón, además de servir para dar una oportunidad al progreso personal, ha otorgado a la educación el mayor potencial revolucionario de todos los que hicieron posible la modernización de las viejas sociedades medievales europeas.

Por eso debemos exigir unos sistemas educativos de calidad que formen ciudadanos críticos y sabios que sigan profundizando en la modernización de nuestras sociedades. Esto ocurrirá cuando la educación sea capaz de proporcionar a nuestros jóvenes las herramientas necesarias para discernir lo aprovechable de la basura, mientras tanto, a mayor déficit educativo, o lo que es igual, a menor uso de la capacidad de la razón (juzgar, criticar, argumentar, etc.), mayor capacidad de aborregamiento.

Antonio Titos García

¿Le importa a alguien nuestro sistema educativo?



Sabemos, gracias a los informes PISA y otros estudios similares, que el nivel educativo de nuestros jóvenes en el tramo de Educación Secundaria se sitúa entre los últimos de los países de la OCDE en materias que se consideran básicas para su maduración intelectual, en particular matemáticas y lengua. En el mismo sentido cabe entender otros indicadores como el número de repetidores en ESO y Bachillerato. Entiéndase, el nivel medio de nuestros jóvenes ha mejorado considerablemente respecto del de épocas en las que los alumnos con el título de bachillerato eran una minoría; y las diferencias entre los que tienen mejores calificaciones y los que las tienen peores no son elevadas, si las comparamos con el resto de los países analizados. El sistema educativo español ha sido eficaz en dotar de un nivel mínimo a todos los estudiantes de secundaria, con independencia de su procedencia social o territorial, pero muy poco eficaz en estimular a los mejores de ellos, en proporcionarles medios para que avancen en la medida de sus posibilidades y no se sientan sumergidos y arrastrados por la mediocridad general.

Los estudiantes con capacidad y ganas de estudiar no tienen el menor incentivo, nuestra sociedad prefiere la astucia a la inteligencia o al esfuerzo

Ante esta situación de medianía generalizada se hacen diagnósticos sobre lo que ocurre en nuestras escuelas y se intenta buscar remedios. Normalmente, se piensa en modificaciones en la estructura de los centros de enseñanza, desde los planes de estudios a las pautas de actividad docente, el encuadre de los alumnos en grupos siguiendo tal o cual criterio, o nuevas técnicas y actitudes del profesorado que incorporen una atención más personalizada según gustos y aptitudes. Sin embargo, pienso que todos estos esfuerzos, meritorios como son, e imprescindibles, tendrán poco éxito porque hay fuerzas profundas en la sociedad española que militan en dirección contraria. En nuestra sociedad, los estudiantes con capacidad, motivación y ganas de estudiar no tienen el menor incentivo. Todo les induce a ocultar esas cualidades y no desarrollarlas, mientras que gozan de un ambiente más receptivo los que son ingeniosos a la hora de evitar el esfuerzo en la escuela y consiguen esquivar o ignorar las tareas que proponen los profesores. No es infrecuente que los padres de un muchacho estudioso se preocupen por los posibles inconvenientes que éste pueda sufrir si se conocen sus buenas notas, mientras que es más infrecuente que se preocupen por lo contrario. Todos los



mensajes que los jóvenes reciben del entorno social, y especialmente de quienes más influencia tienen sobre ellos, van en el sentido de jalea las actitudes que se asocian tradicionalmente al pillo, al que se "fuma" las clases, al que hace "chuletas" o consigue puntuaciones que no merece. Cuando un cantante con gran predicamento sobre los jóvenes cuenta en televisión que este tipo de conductas es lo propio de esa edad y que él (o ella) así lo hacían en sus tiempos, y que les ha ido divinamente en la vida sin dar golpe en la escuela o el instituto, están reduciendo a escombros los esfuerzos de miles de profesores. Y quien dice cantantes, dice también deportistas, actores, presentadores u otros personajes con presencia pública, en resumen, personas que ejercen una enorme fascinación sobre las mentes más jóvenes, y con frecuencia se convierten en ejemplos a imitar, como modelos de comportamiento escolar que garantiza el fracaso en cualquier evaluación de nivel académico.

Yo he escuchado a un locutor de radio, no especialmente insensato, reírle las gracias a un chico que contaba cómo evitar el aburrimiento de estudiar algo tan absurdo como matemáticas y otras materias, "pues claro, chaval, eso es lo que hemos hecho todos a tu edad", decía; así, el chico en cuestión se sentía importante y justificado en su conducta, y recibía la complicidad nada menos que de personas admirables que habían triunfado en la vida. Por cierto, la palabra "chaval" se suele utilizar siempre en contextos de comprensión y justificación de conductas supuestamente típicas de la adolescencia o juventud, nunca en contextos negativos o reprobables (como quemar mendigos o apalea inmigrantes, en cuyo caso se habla de "menores" o "adolescentes") así que cuando esa palabra aparece ya puede saberse que, sea cual sea la acción que se comente, contiene una indicación para justificarla o incluso aplaudirla. Lo frecuente es que los "chavales" se ufanen de sus trucos y habilidades para no estudiar, y sean "comprendidos" por los adultos en una actitud de halago que en realidad oculta la falta de confianza en las capacidades y en la responsabilidad de los más jóvenes. Por el contrario, resulta un poquito embarazoso, incluso cargante, el chico o la chica (normalmente no "chaval") estudioso, trabajador e intelectualmente inquieto. Nuestra sociedad, sobre todo en los ámbitos con más *glamour* juvenil o en los que se quiere dar una imagen desenfadada que se asocia a lo juvenil, prefiere la astucia del aprovechado a la inteligencia o al esfuerzo del buen estudiante.

¿Cómo extrañarse de que nuestros alumnos obtengan calificaciones mediocres en los estudios comparativos de ámbito internacional? Es más popular, y no sólo entre los amigos del barrio, el estudiante que hace gala de ignorar los más elementales conceptos del cálculo o un léxico que vaya más allá de media docena de términos de jerga supuestamente juvenil, que aquel que ha conseguido cierta destreza en matemáticas o en lenguaje. ¿Qué pueden hacer miles de profesores que se esfuerzan en inculcar a sus alumnos el gusto por el saber, ante unos minutos de convincente y desenfadada disuasión por parte de personajes públicos admirados por los jóvenes? Se puede y se debe estudiar la organización de la escuela en Finlandia o Japón, que son casos de países con un envidiable nivel educativo, pero quizá las mayores diferencias estén fuera de la escuela y no dentro.

(Resumen del artículo publicado por **Cayetano López**, catedrático de la UAM y director adjunto del CIEMAT)
Equipo de edición y redacción

Hace unos días, aparecía en el Diario SUR la carta de un ciudadano, que por su interés, por la claridad de ideas y por las convicciones que manifiesta como padre, he juzgado que puede aportar claridad en el tema que tratábamos en el artículo anterior ("Las buenas intenciones"); esta carta se titulaba...

"De un extremo a otro"



"Somos una de las generaciones de padres más preparadas, decidida a no cometer con los hijos los mismos errores que pudieron haber cometido nuestros progenitores. En el esfuerzo de abolir los abusos del pasado, ahora somos los más comprensivos, pero a la vez, los más débiles e inseguros que ha dado la historia. Nuestra dedicación sigue sin ser buena; la sociedad de consumo obliga a que padres y madres tengamos que trabajar y, de esa manera, dedicar menos tiempo a los hijos.

Aún así, pensábamos que era mejor la calidad que la cantidad.

Lo grave es que tratamos con los niños más igualados, beligerantes y poderosos que nunca existieron.

Parece que en nuestro intento por ser los mejores padres pasamos de un extremo a otro. Así que somos los últimos hijos regañados por los padres y los primeros padres regañados por nuestros hijos, los últimos que crecimos bajo el mando de los padres y los primeros que vivimos bajo el yugo de los hijos.

Y lo que es peor, los últimos que respetamos a nuestros padres y los primeros que aceptamos que nuestros hijos no nos respeten. Si el autoritarismo aplasta, esta igualdad ahoga.

Sólo una actitud firme, basada en el respeto y la confianza, les permitirá confiar en nuestra idoneidad para gobernar sus vidas mientras sean menores".



"El caballo de Calígula"

Cuando un sátrapa como Calígula deposita la confianza en su caballo para escarnio de sus súbditos no repara en una consecuencia contraria a sus intenciones: que al final acaba gobernando el caballo. La ocurrencia de Calígula ha

quedado en la historia como arquetipo de las funestas consecuencias que tiene rodearse de incapaces. Porque debe ser vicio del poder mismo, y no del intelecto, el que personas relevantes en el desempeño de serias responsabilidades otorguen con frecuencia crédito a un círculo de botarates, desde el convencimiento de que la primacía sobre su incapacidad es la mejor garantía para mantenerse en

el puesto. Gran error: de la inteligencia puede esperarse todo, lo bueno y lo malo, pero de la ineptitud, además de la incompetencia, sólo cabe esperar el desastre. Un extraordinario profesor que tuvo en la Escuela de Arquitectura de Madrid, cuya memoria está siendo silenciada por ese fragor de traca valenciana en la que se ha convertido esta profesión, me dijo una vez: rodéate de personas más inteligentes que tú. He procurado seguir ese consejo a rajatabla, no sólo por lo mucho que he aprendido de ellas, sino por el hecho de que siempre me brindaron su lealtad, virtud a la que son refractarios los tontos e ineptos, y puedo certificar que cada vez que me he arrojado a uno de ellos me ha metido la estocada hasta la bola.

En toda corporación humana constituida por el sufragio, desde una comunidad de vecinos hasta un parlamento, surgen legítimas ambiciones por su control, pero los méritos para hacerse con la jerarquía importan menos que la lógica de los votos, ya que ambos, méritos y votos, no tienen en modo alguno un significado unívoco en una sociedad poco escrupulosa con las responsabilidades públicas. A la excelencia de los méritos se impone la contundencia aritmética de los votos, y éstos son un vínculo entre electores y elegidos que tiene menos de lealtad o sintonía afectiva que de una fidelidad perruna, conseguida mediante métodos derivados del experimento de Paulov: si hay voto, hay comida. Pero este sistema lleva implícito su propio error, porque da por sentado que es entre la masa de ineptos donde fácilmente se produce el acatamiento irreflexivo, frente al recelo que de las personas inteligentes, propensas a razonar por su cuenta. El error está en que no serán de éstas de donde procedan las deslealtades, sino de los adeptos de compraventa que, a falta de méritos propios, necesitan del apego al sistema como razón última de su propia supervivencia. El jerarca confía

precisamente en eso, pero no repara en que se puede llegar a matar para sobrevivir, de ahí que, cuando menos se lo espere, de la adulación se pase a la infidelidad y, de ésta, a la puñalada.

Con todo, el problema no está en el error del jerarca, que con su pan se lo coma, sino en la metástasis de la estultocracia por todos los recovecos de la comunidad, desde esa perversa idea que concibe la mediocridad nada menos que como un factor de estabilidad social, frente a los sarpujidos que la inteligencia y la iniciativa pudieran provocar en los privilegios estamentales. La mediocridad, a la larga, se paga, y muy caro, como pagaremos muy cara la mediocridad de nuestro sistema educativo puesto en evidencia por el informe Pisa, según el cual nuestros alumnos de secundaria vuelven a estar a la cola de Europa y los andaluces a la cola de España. Resulta cuanto menos contradictorio ese discurso oficialista que estimula en los jóvenes universitarios el arrojo, la innovación y el espíritu emprendedor, emparedados entre un pasado analfabeto y un futuro de burocracia galdosiana. Los pocos que se salvan de este "sándwich" sin sustancia sólo aspiran a aprender inglés y emigrar, como desvelaba no hace mucho este periódico en un análisis de nuestras carreras más tecnificadas. El gran Leonardo Sciascia decía que los problemas de la irredenta Sicilia empezaban a solucionarse en su aeropuerto. Sería patético que el AVE y el nuevo aeropuerto de nuestra ciudad sirvieran para que los ancianos de Europa se cruzaran con nuestros mejores paisanos jóvenes en su huida hacia esas regiones brumosas donde los talentos son reconocidos y los caballos pastan plácidamente en los campos, que es lo que tienen que hacer, sin mayores responsabilidades.

Resumen del artículo de Salvador Moreno, publicado en TRIBUNA MALAGUEÑA Diario SUR 14/12/07
Antonio Titos García

“Voluntad y buenos propósitos”

La voluntad es más importante que la inteligencia. La vida, con todos sus exámenes, va dando cuenta de si hemos sabido educarla para sacar de nosotros lo mejor que llevamos dentro; la voluntad es una facultad que nos mueve a hacer algo, es una disposición interior para llevar algo a cabo, anticipando las posibles consecuencias. La voluntad es, junto con la razón, la facultad más propia del ser humano. Cada individuo es una promesa: para un niño o un adolescente educar la voluntad significa la negación del instante inmediato, el esfuerzo por no satisfacer lo apetecible: lo inmediato es superado y rebasado por lo mediato, por lo lejano. El ser humano está siempre en marcha, persiguiendo realizarse a sí mismo. Hay una distinción del pensamiento clásico, entre desear y querer; **desear significa pretender algo**, pero desde el punto de vista afectivo, sentimental: como una ráfaga que se enciende en nuestros escenarios mentales y que pasa sin dejar rastro (desearía ser más estudioso, más ordenado, aprovechar mejor el

tiempo, mejorar mi carácter,...), pero en muchas ocasiones se trata sólo de pensamientos pasajeros; **querer supone buscar algo y poner toda la voluntad en ese empeño**: es determinación, empeño, esfuerzo concreto. De ahí que se pueda concluir que desea la persona poca madura y quiere la más hecha y que tiene más educada la voluntad. Voluntad es determinación, firmeza, solidez en las metas, sin desanimarse, sabiendo que todo lo grande es hijo de la renuncia. El que tiene voluntad es más libre, lleva su vida hacia donde quiere; su aspiración final es la independencia y la consecución de los objetivos concretos. El ser humano es perfectible y defectible: puede ir hacia lo mejor de sí mismo o abandonarse y dar una versión pobre, sin aspiraciones.

Hay 3 etapas: **primera**, saber qué pretendemos y medios con los que contamos; **segunda**, determinación profunda de que esa pretensión no es algo fugaz, perseverando en el esfuerzo y venciendo las circunstancias contrarias; **tercera**, la puesta a punto. Sólo la voluntad nos determina. El

ser humano con voluntad llega en la vida más lejos que el inteligente; y esto es así porque tiene cuatro herramientas claves: **orden, constancia, motivación y la ilusión** de llegar, cueste lo que cueste. Así la voluntad se convierte en una segunda naturaleza, en un ingrediente que se adhiere a la conducta y obra casi espontáneamente, merced a ese aprendizaje. La voluntad tiene mucho que ver con la motivación: estar motivada es querer algo de veras, elegirlo y que merezca la pena luchar por alcanzarlo. Ahí se produce una secuencia psicológica muy importante: Skinner, uno de los padres de la moderna psicología positivista, decía que toda conducta puede ser cambiada y organizada a través del refuerzo. Por eso algunos le han llamado "constructor de voluntades", debido a las investigaciones llevadas a cabo en Harvard. El comportamiento es una cadena de estímulos y respuestas, basadas en premios y castigos. Gracias al aprendizaje se va produciendo esto: los aprendizajes complejos se engarzan sobre otros más sencillos, a través de superposiciones y crecimientos. Así emerge la autonomía, ese ser capaz de gobernarse a sí mismo, cada vez más dueño de su persona y de sus planes.

El que tiene voluntad dispone de sí mismo, sabe vencerse, es capaz de renunciar a la satisfacción inmediata y tiene visión de futuro. Los perdedores y los triunfadores no se hacen de un día para otro, sino después de años de dejadez y abandono o de empuje, desvelos y obstinaciones repetidas.



Aprender a vivir es ser capaz de superar las frustraciones, alentados y espoleados por la meta, y llegar a encontrarse con lo mejor de sí, braceando contra el oleaje que impide avanzar.

Sócrates le decía a Hipócrates: "sabio es un comerciante que vende géneros de los que se nutre el alma". Por eso es tan importante la figura del educador; se educa más por lo que se es que por lo que se dice: "el ejemplo es el mejor predicador". Y esto se observa en la tarea de los padres hacia los hijos: los primeros no pueden pretender que sus hijos vivan cosas que ellos no practican.

Hoy existe un nuevo predicador: la televisión, con una influencia que suele ser dañina, ya que fabrica jóvenes pasivos, incapaces de criticar lo que ven y que se entregan en brazos de la imagen, por una especial atracción difícil de combatir. Surge así lo que se ha llamado la "**filosofía del me apetece**" (es que no tengo ganas, es que no me apetece, eso me cuesta, aquello no me gusta...). Por este camino se llega a una persona con voluntad débil: caprichosa, que gira según el viento del momento, inconstante, incapaz de metas y objetivos concretos: una persona sin educar, a merced del primer estímulo que le llega desde fuera, y que le hace abandonar lo que estaba haciendo. Es la imagen de la persona convertida en muñeco de las circunstancias, traída, llevada y tiranizada por lo que en ese instante le pide el cuerpo. Esto se manifestará más tarde en las cuatro notas primordiales de nuestro proyecto de vida: amor,

trabajo, cultura y la propia personalidad (en el amor conyugal no llegará muy lejos, pues no sabe lo que es ceder ni valorar; en la vida profesional, instalándose en la mediocridad)

¿Cómo educar la voluntad? Lo mejor es hacer ejercicios pequeños y repetidos, para vencerse a sí mismo. Con voluntad se puede conseguir que los sueños se hagan realidad, perseverando; se pueden sintetizar 10 pautas de conducta positiva:

1. La voluntad necesita un aprendizaje gradual.
2. Para tener voluntad hay que empezar por negarse o vencerse en los gustos, estímulos e inclinaciones inmediatas, y esto es difícil.
3. Cualquier aprendizaje se adquiere más fácilmente conforme la motivación es mayor.
4. Los objetivos deben ser claros y estables.
5. Toda educación de la voluntad tiene un fondo ascético, sobre todo en sus comienzos; los ríos desbordados de la energía juvenil hay que saber conducirlos hacia una meta que merezca la pena; ahí está la tarea del educador, por un lado, y la de los padres, por otro.
6. A más voluntad uno se gobierna mejor, no dejándose llevar del estímulo inmediato: no hacer lo que apetece, ni lo más fácil, sino buscar lo mejor.
7. Una persona con voluntad alcanza las metas propuestas (ya comenté que es necesario poner en juego orden, tenacidad, disciplina, alegría...).
8. Es importante buscar la armonía entre fines y medios, intentar una ecuación adecuada entre aptitudes y limitaciones.
9. La voluntad es indicador de la madurez personal; no olvidar que cualquier avance de la voluntad se acrecienta con su uso, es más eficaz a medida que se incorpora a nuestro patrimonio psicológico. Por ese camino se llega a la felicidad como resultado, a estar contento consigo mismo y con los demás.
10. La educación de la voluntad no se termina nunca, el ser humano es una sinfonía siempre inacabada, y, haber alcanzado un buen nivel, no quiere decir que se esté abonado siempre al mismo, ya que las circunstancias de la vida pueden conducir a posiciones inesperadas, difíciles o que obligan a reorganizar el proyecto personal. Hay que señalar la desorientación de la sociedad actual, tan permisiva y con pocos valores de referencia, lo que impide a los jóvenes ver ejemplos positivos a su alrededor que puedan servirles como modelo de identidad. Los perdedores y los triunfadores no nacen de un día para otro; la vida es un resultado, suma y compendio de lo que hemos ido haciendo con ella, de acuerdo con un programa. El ser humano debe convencerse de que con voluntad se consigue lo que uno quiere. El que tiene educada la voluntad sabe lo que es la alegría, sabe que se aprende poco de las victorias y mucho de las derrotas. La alegría es un puente que está por encima del placer y por debajo de la felicidad; las tres, **alegría, placer y felicidad**, forman un tríptico esencial. Y como telón de fondo, el esfuerzo por sacar lo mejor que tenemos dentro, es decir, **la felicidad tiene en la voluntad un puente levadizo que nos abre una puerta importante para alcanzar la mejor realización personal.**

"Huracán Pisa: A quien pueda interesar"



"PISA" que algo queda... He dejado pasar un tiempo de información y reflexión para retomar el Informe PISA ("huracán PISA" podríamos llamarlo, por lo menos en lo que respecta a Andalucía), y a partir de lo publicado, razonado en los claustros, diálogado con compañeros, etc., plantear esta reflexión. Se trata de exponer una serie de datos, opiniones y reflexiones que nos lleven a todos, a partir de un análisis objetivo, a plantear las estrategias necesarias para llevar a buen puerto "el barco educativo" en el que viajan "los niños y jóvenes de nuestra sociedad", pues de su

formación depende la sociedad que queremos. Nuestro sistema educativo atraviesa tiempos difíciles, prueba de ello es que en algo más de 15 años, cuatro leyes han intentado encontrar la "fórmula mágica" que sitúe al sistema educativo español entre los primeros, o al menos, que desaparezca de una vez por todas de la cola de los diversos informes realizados al efecto. Fórmula mágica no se ha encontrado, y puede ser que sea porque, al tratarse de educación, no sirve la magia, sino que necesitamos seriedad por parte de los políticos, compromiso de padres y madres, de alumnado, profesorado y administración, y una adecuada inversión; como dice el profesor J. Antonio Marina, "educa toda la tribu". En la búsqueda de ese compromiso, que debe concretarse en medidas positivas, presentaré diversas opiniones:

Diario EL PAÍS: "en Francia, Alemania, Gran Bretaña o en Estados Unidos, los gobiernos han elevado el asunto de la educación y sus inversiones a la categoría más importante. Lejos de hacer demagogia, puesto que allí los niños tampoco votan, tratan de construir una sociedad mejor". El diario **SUR** (5/12/2007) planteaba: "España no da la nota; el análisis del Informe PISA 2006 certifica la parálisis del país en las áreas de Ciencias y Matemáticas. El estudio de la OCDE suspende a España en educación y Andalucía obtiene los peores resultados. El rendimiento educativo de los estudiantes españoles sigue estancado en las ramas de Ciencias y Matemáticas, al tiempo que registra un notable y brusco descenso en el área de la competencia lectora. Ha sido en comprensión lectora donde España ha recibido una severa bofetada, pese a haberse registrado un descenso generalizado en casi todos los países."

Informe PISA sobre Educación (el puesto de Andalucía en España)								
Lectura			Matemáticas			Ciencias		
Puesto	Comunidad	Media	Puesto	Comunidad	Media	Puesto	Comunidad	Media
1	Rioja	492	1	Rioja	526	1	Castilla y León	520
2	País Vasco	487	2	Castilla y León	515	2	Rioja	520
3	Aragón	483	3	Navarra	515	3	Aragón	513
4	Navarra	481	4	Aragón	513	4	Navarra	511
5	Galicia	479	5	Cantabria	502	5	Cantabria	509
6	Castilla y León	478	6	Castilla y León	501	6	Asturias	508
7	Asturias	477	7	Asturias	497	7	Galicia	505
8	Cataluña	477	8	Galicia	494	8	País Vasco	495
9	Cantabria	475	9	Cataluña	488	9	Cataluña	491
10	Andalucía	445	10	Andalucía	463	10	Andalucía	474
Promedio España:		461	Promedio España:		480	Promedio España:		488
Promedio OCDE:		492	Promedio OCDE:		498	Promedio OCDE:		500

LA OPINIÓN de Málaga (5/12/2007): "la Junta de Andalucía vincula los malos resultados del Informe Pisa con el bajo nivel de instrucción de las familias, en la línea que el Presidente del Gobierno, que pide que se valoren los datos del citado informe, teniendo en cuenta no sólo la situación de otros países, sino el punto de partida de la situación educativa española; nuestro sistema no ofrece un mal rendimiento, el problema es que hemos tenido muchas generaciones en España con un bajo rendimiento educativo, fruto del país que teníamos. Cuando no hay lectura comprensiva, todo se vuelve más difícil; los niveles de conocimiento están por debajo de la media y los estudiantes no tienen comprensión lectora, no saben procesar lo que estudian. En una era marcada por la ganancia rápida y el mínimo esfuerzo no es de extrañar: el conocimiento no ocupa un lugar destacado en el currículum personal de los adolescentes. Y tienen mucho que ver las administraciones educativas, creando efímeros planes de estudios, que sólo se diferencian del anterior en la rebaja de la exigencia educativa. Y reacciones, como las de la Consejera, culpando a los padres, son inadmisibles: hay que buscar la causa del problema en la propia casa, no en la ajena".

EL PAÍS (18/12/2007) bajo el título "El pesimismo de los expertos", anunciaba que "el Ministerio de Educación temía que PISA 2009 fuese otro varapalo para España; por ello, los expertos reflexionan sobre las causas del desastre y los responsables educativos buscan soluciones. La mayoría de los consultados afirma que es indecente que la enseñanza pública cargue en solitario con los chicos conflictivos (no hablan español, inmigrantes, familias cuyos progenitores están en la cárcel o son de otra etnia, etc.), comenta un profesor de matemáticas, con 23 años de experiencia docente, de un instituto cordobés. ¿Cuántos de estos niños asumen

los colegios concertados? Ni siquiera el 1%; para este profesor, el fracaso menguaría si la Administración Educativa, en especial la andaluza, obligara a los centros concertados a cumplir la ley y a repartir la carga equitativamente. ¿Estará entonces la explicación en el bajo nivel socioeconómico de los padres, apuntado por la Ministra de Educación y el Presidente de Gobierno"? J. Manuel Lacasa, Director del Instituto de Investigación Educativa FORMA, no lo cree; en su estudio "El efecto LOGSE y otros cuentos" se pregunta: "¿Por qué, si el nivel de vida y de estudios de los padres crece vertiginosamente, no mejoran al mismo ritmo los resultados de la educación? ¿Por qué se ha interrumpido la mejora continuada de los indicadores educativos cuando la distancia que nos separa de la UE en otros campos se ha reducido a pasos agigantados? Eduardo Vidal, representante español en el comité de expertos del Informe PISA, apunta un remedio urgente: "acercar los contenidos educativos españoles a los contenidos educativos que PISA evalúa y que, en su opinión, son los únicos válidos para que los adolescentes sepan desenvolverse: menos memoria y más comprensión, menos gramática y más atención a lo que se lee, menos álgebra geometría y más cálculo aplicado a la vida cotidiana".

EL MUNDO (18/12/2007) publica un informe de la Fundación Jaume Bofill: "baja la cifra de andaluces que siguen estudiando al acabar la ESO, situando a Andalucía 7 puntos por debajo de la media en los estudios postobligatorios: el porcentaje de población que posee estudios postobligatorios tras la ESO en Andalucía se sitúa en 2005 en el 53,4%, es decir, más de 30 puntos por debajo de los objetivos europeos. Además, Andalucía ha empeorado en este campo con respecto al año 2000, ya que entonces esta tasa se situaba en el 58,2%. El informe señala, por último, que Andalucía está lejos de cumplir el objetivo para 2010 de la UE de situar un 85% de la población de 20 a 24 años con estudios secundarios postobligatorios".

En lo que todos parecen coincidir, es que los resultados del Informe PISA "obligan al conjunto de la Comunidad Educativa a actuar sin demora, huyendo de argumentos demagógicos y de la imputación partidista de responsabilidades (Diario SUR). El menor valor que las nuevas generaciones conceden al esfuerzo personal constituye un déficit en el proceso formativo que no se solucionará con su mero enunciado como mandato moral, sino que obliga a promover estrategias educativas que propicien un mayor compromiso por parte del alumno. De hecho, las decepcionantes cifras registradas en comprensión lectora inciden en la necesidad de un mayor empeño individual, pero también en la aplicación de métodos eficaces desde las edades más tempranas. Un desafío que ha de implicar al profesorado, y sobre todo, la implicación directa de las familias en el proceso de aprendizaje. Este triple compromiso de estudiantes, profesores y familias ha de constituir la imprescindible garantía para la mejora del sistema, que debe hallar luego en el entramado legislativo y en los presupuestos públicos las herramientas para perfeccionarse". Junto a las opiniones de los técnicos, creo que es interesante recoger también la opinión de los alumnos, aparecidas en medios de comunicación, algunas de las cuales reproduzco a continuación:

"Tengo 17 años, estudio 2º de Bachillerato en Cádiz, no he repetido nunca y he mantenido siempre una media entre notable y sobresaliente, leo uno o dos libros por semana y me encanta. Y me pregunto: ¿de qué se sorprende la gente? La ESO es una pesadilla llena de gente que no quiere estudiar y le fríe las clases al resto. Y el Bachillerato, una pesadilla excesivamente corta, en la que, dentro de un nivel bajo, suben mucho el rasero respecto a la ESO y pretenden prepararte para la selectividad. No oda la culpa es de los políticos, tampoco de los profesores, que a menudo no saben qué hacer para llegar a las mentes de su auditorio. Tienen más culpa los padres, y sobre todo, la mayor responsabilidad es de los alumnos, que se ríen de los profesores, que ante el empeño de éstos en que lean o trabajen, bostezan, y que rechazan al diferente o condenan al ostracismo al que estudia. ¿Quiéren culpar a alguien? Culpen al alumnado, entre el que me incluyo. Y si quieren saber quién los hizo así, miren alrededor y vean los estímulos que tuvieron".

"No se puede pretender que este país salga adelante cuando se cortan las piernas a los buenos para intentar crear un sistema igualitario falso, desmotivador e ineficiente. Hay niños de 15 años que no saben qué son los valores, qué es el esfuerzo, que las cosas no se consiguen cuando uno quiere. Hay que cambiar totalmente la perspectiva: no se trata de no humillar o desplazar a los de la cola a costa de frenar a los primeros, sino de fomentar y recompensar a los mejores para que sirvan de ejemplo y tiren de los otros".

"El nivel de enseñanza es bueno, pero los alumnos cada vez son más rebeldes; a los profesores los veo bien. Yo leo bastante, pero creo que lo normal es que los jóvenes lean poco y se ríen de los que leen".

Como una muestra de "por donde van los tiros" **LA OPINIÓN** de Málaga (5/12/2007), decía en un artículo



titulado "El ordenador es el que manda y relega a las estanterías los libros": los jóvenes admiten que leen poco, algunos culpan a los videojuegos y ordenadores, más atractivos y dinámicos que un libro. Leer requiere mayor esfuerzo y la sociedad actual va deprisa. En general, se puede afirmar que se lee muy poco, y no hay que extrañarse de los resultados, no sólo del Informe PISA, sino del fracaso escolar, del abandono temprano, del elevado nivel de absentismo escolar, etc. La buena competencia lectora mejora los resultados en el resto de asignaturas. Según un reciente informe de la Fundación

Germán Sánchez Ruipérez, entre diez actividades realizadas en los ratos libres, la lectura ocupa la penúltima posición en las preferencias de los jóvenes malagueños, sólo superada por "no hacer nada". De hecho, uno de cada cuatro escolares no lee nunca, sólo el 36% son lectores frecuentes. Si a las dificultades lectoras añadimos, como resaltan algunos docentes, el hecho de la presencia cada vez mayor de

alumnos procedentes de otros países, lo que viene a suponer que exista una barrera, la de la lengua, se entenderá mejor el descenso en el ritmo y nivel de aprendizaje.

En su artículo "La gran avería", Diario **SUR** (15/02/08), T.L. Gros hace señala: "un dato, la cuarta parte de los jóvenes ingleses, según una encuesta de la BBC, cree que Churchill o Gandhi son personajes de ficción. Otro dato: un poderoso grupo de estudiantes de Harvard, penúltimo templo mundial del conocimiento, ha designado "mujer del año" a Paris Hilton. Cada vez más la realidad se define en la programación de las televisiones, eso convierte a Gandhi en el personaje de una película y a Churchill en un héroe de las historietas sobre la guerra mundial, y al cabo determina el valor de las cosas. Paris Hilton es una estrella mediática, luego es una figura de primer nivel, sea lo que sea. Es un efecto directo de la evolución del homo sapiens al homo videns, la tesis de Giovanni Sartori sobre el telespectador no pensante. Lo mediático es la clave del éxito. Ese es el pasaporte para triunfar. Y las listawip.com resultan reveladoras: París Hilton es 5ª en el ranking mundial, donde Britney Spears es 2ª, sólo superada por Bush. Eso da una idea e invita a releer a Steiner: "si los jóvenes ingleses deciden poner a David Beckham por encima de Shakespeare el fallo, sencillamente, es nuestro". Esa escala de valores es el producto averiado de un modelo de sociedad. Entretanto a nadie le puede extrañar que el Día de los Enamorados tenga más dimensión mediática que el Día Mundial contra el Hambre. Mola más.

Antonio Titos García

Y como dice el refrán, éstos son los mimbres con los que contamos para hacer el cesto, o lo que es igual, como resumen de lo aquí expresado, **"a buen entendedor, pocas palabras bastan"**. Y si no lo ven claro, yo a veces tampoco, no tienen más que perder un poco de su tiempo leyendo el artículo titulado



"El crimen perfecto"

"Un día aparece un cadáver, los investigadores estudian posibles sospechosos y dado que el cadáver es el de la "educación", anotan los siguientes candidatos: alumnado, padres, docentes, autoridades pedagógicas y por último, el ambiente. Cada uno de ellos tiene una perfecta coartada para defender su inocencia: los alumnos dirán que las materias y el modo de impartirlas les producen tedio y sopor; los padres culparán a los profesores o a la vida. Los docentes mostrarán las actas de reuniones en las que han gastado tardes solucionar el problema, mirarán a los padres exigiendo compromiso y ayuda. Las autoridades pedagógicas mostrarán los vagones de dinero invertidos en mejoras, y finalmente, el ambiente ni contestará a las pesquisas policiales: está por encima de todo, ninguna televisión va a perder millones en publicidad por garantizar que se cumplen las leyes de protección a los menores, ninguna revista "cool" para adolescentes renunciará a decirles a estos que ser malo, ser golfo, pasar de la tabla periódica de elementos, viste mucho; el propio lenguaje común no corregirá la imagen del empollón como un "rara avis" poco sociable, gordito, con gafitas, buen estudiante porque no puede ser otra cosa. Por supuesto hasta aquí, nuestra novela negra, como todas, se acoge a unos cuantos tópicos a los que sacarle punta. Pero lo cierto es que seguimos teniendo un cadáver sobre la mesa, y el forense no sabrá dictaminar ni siquiera cómo ha muerto, de qué, cuánto tiempo lleva. Creo, desde luego, que mucho tiempo; que la cosa haya ido a peor, o eso dicen las encuestas y el informe PISA, no debe sorprender. Es lo que pasa con los cadáveres si se les deja al aire: cada día apestan más, se descomponen. Por supuesto que hay pedagogos que dirán que no es para tanto y que alarmar no soluciona nada, y nihilistas que propondrán que se entierre de una vez al cadáver y pasemos a otra cosa. Bastará ver un programa de televisión, tipo Pasapalabra, para darse cuenta de lo mal que están las cosas: río que pasa por Zaragoza, y la guapa actriz que ha acertado sin dificultad el panel donde le pedían los maridos de mujeres famosas, dirá el Duero. La policía, antes de dar por buena la ocurrencia de que este crimen perfecto es simplemente un suicidio, manejará unas cuantas estadísticas; por ejemplo, una aparecida esta semana les susurrará algo de nuestra tragedia educativa: "sólo el 2 por ciento de los hijos de universitarios padece fracaso escolar, mientras que casi el 50 por ciento de los hijos de no universitarios abandona la escuela antes de sacarse el graduado". Parece que la heredad también influye en la educación, como influye el ansia igualitaria que llenó las aulas de alumnos, cuyo fin máximo para realizarse es obstaculizar el aprendizaje de los demás. Lo decía un alumno de 15 años en una carta al director, en un gesto de valentía propio de la pura inocencia que ni pedagogos ni profesores ni padres parecen dispuestos a hacer: "la culpa es de los alumnos, decía ese chico, de quienes no tienen ningún interés en aprender nada y van a la escuela como quien va a un garito. La pérdida de autoridad de los docentes es prueba de ello, no cabe duda, pero en esa pérdida de autoridad han colaborado como nadie los padres, el ambiente y la propia autoridad competente. Cuando a los profesores se les reconozca su importancia, cuando el ambiente galardone a esos profesores con el marchamo de héroes, cuando alguien consiga vender a la muchachada la idea de que el profesor es casi sagrado, tal vez entonces el cadáver de la educación se reanimará un poco. Pero ese momento no llegará, porque la autoridad y la empresa están encantadas con esta situación: los tiempos exigen mano de obra barata, gente no cualificada dispuesta a hacer cualquier cosa, masa acrítica y vulgar a la que poder estafar tranquilamente. El asesinato de la educación es así un crimen perfecto: nunca se encontrará a un culpable mientras el cadáver de la víctima seguirá descomponiéndose".

Y como es muy frecuente lo de compañero-compañera, alumno-alumna, etc., una reflexión titulada



"Arenas movedizas: Los niños unisex y las multas por el lenguaje"

(Carlos Herrera)

El Instituto Andaluz de la Mujer editó hace unas semanas un delicioso manual dirigido a las escuelas, en el que insta a las autoridades académicas a organizar juegos y distracciones de los niños andaluces, en función de los criterios políticamente correctos, que un grupo de pedagogos ha establecido, para eliminar las diferencias habituales de distracción que muestran varones y hembras. En la búsqueda de la Arcadia feliz que caracteriza a nuestro socialismo alineante y alienante, las lumbreras redactoras del opúsculo han creído dar con la razón final por la que algunos varones rompen en maltratadores en edad adulta: el perverso hecho de que los niños jueguen a fútbol y las niñas a expresiones lúdicas menos expansivas, conduce, antes o después, a que los muchachos cultiven la ira y las muchachas, el miedo, con lo que lo ideal es que los patios de colegios se transformen en un laboratorio social que, como expresa con maldad y agudeza Manuel Morales, en su blog "Crónicas bárbaras", concluya en una sociedad hermafrodita en la que la testosterona masculina sea laminada y los estrógenos femeninos, sean socialmente ignorados.

La guía de educación hermafrodita aconseja qué juegos practicar, qué orden o turnos deben seguirse en función del sexo del infante. En realidad, ni siquiera habla de sexo, habla de género. A estas alturas ya resulta inútil reivindicar el uso correcto de ambos términos: el "género" es un concepto exclusivamente gramatical, las palabras son las que tienen género, no las personas; nuestro género, en todo caso, es el de "homo sapiens", pero esta batalla está perdida por mucho que la RAE haya dictaminado la forma correcta de expresarse; para esta colección de funcionarios tan correctos como indocumentados "género" y "sexo" es lo mismo; los niños y las niñas deben de ser intercambiables y expresar las mínimas diferencias posibles, más allá de las inevitablemente biológicas; así, el niño unisex será el ideal de futuro que establecerá una sociedad más justa en la que ni siquiera las palabras servirán para discriminar a nadie. La gallinita ciega o el juego de la silla es a lo

que, debidamente dirigidos, deben jugar estos niños de laboratorio social, alternando el orden del comienzo de las pruebas, ora niño, ora niña, dejando para otros ámbitos los juegos calificados de incorrectos: la funesta pelota, la funesta muñeca.

Cuando se juegue a saltar la comba se procurará, dice el estudio, que el educador tenga en cuenta la altura de la cuerda para no establecer diferencias, ya que, bajo ningún concepto, se debe establecer competición alguna entre sexos. Paralelamente y sin apartarse en demasía de esta perla que nos ocupa, diversos colectivos bienpensantes, instituciones públicas que velan por nuestro bien, la Plataforma de Apoyo al Lobby de Mujeres y una asociación supuestamente cultural llamada Colectivo de Jóvenes Feministas han analizado el origen de la discriminación en el lenguaje y, tras no pocas investigaciones de primer orden, han llegado a la conclusión de que la culpa de todo la tiene el latín. Sí, el latín; en el tiempo del latín, vaya a saber en cuál de sus muchos siglos, la mujer era esclava y su papel descrito por la lengua ha sido traspasado a las lenguas romances, de ahí la utilización del masculino como género neutro. Toma ya.

Precisamente por utilizar lenguaje inadecuado como éste, alguna de estas lumbreras ha propuesto que se contemple la posibilidad de sancionar a quien no elabore la puesta en escena idiomática de forma políticamente correcta. Lo mismo, dicen, que se multa a un coche mal aparcado, la autoridad debería multar a quien diga "los maestros" en lugar de "el profesorado", (que también es de género masculino, pero bueno), o "los médicos", en lugar de "el personal sanitario". ¡Qué miedo! ¿Se imaginan un comando de furiosas "jóvenes" interviniendo en las conversaciones o enviando multas a los políticos, conferenciantes, profesores y demás fauna? Ciertamente excitante. No me digan que los andaluces no tenemos razones más que sobradas para estar entretenidos con todo este amasijo de merluzos y merluzas, majaderos y majaderas que puebla nuestra hermosa tierra. ¡Somos imparables!

Equipo de edición y redacción



¿Dios creó al humano o el humano creó a Dios?

Científicos de Oxford investigan la estructura cerebral que aloja la creencia religiosa

Si usted cree en Dios o en alguna forma de "ente místico", sepa que coincide con la mayoría de la humanidad; si no es creyente, es usted, en términos estadísticos, un raro; si la demostración de la existencia de Dios se basara en el número de fieles, la cosa estaría clara. Los físicos están plétóricos porque gracias al acelerador de

partículas LHC, que empezará a funcionar cerca de Ginebra, podrán buscar una partícula fundamental que explica el origen de la masa, y a la que llaman *la partícula de Dios*. Los matemáticos, por su parte, tienen desde hace más de dos siglos una fórmula que relaciona cinco números esenciales en las matemáticas, entre ellos "el famoso pi", y a la que algunos, no todos, se refieren como *la fórmula de*

Dios". Aunque es cierto que la ciencia no se ocupa de Dios, o, por lo menos, no de demostrar su existencia o inexistencia, sí que se pregunta: ¿por qué existe la religión?

A sociólogos, antropólogos o filósofos, que tradicionalmente han estudiado el fenómeno de la religión, se unen ahora biólogos, paleoantropólogos, psicólogos y neurocientíficos. Contestar científicamente la pregunta ¿por qué somos religiosos los humanos? no es fácil: experimentos recientes identifican estructuras cerebrales relacionadas con la experiencia religiosa. ¿Significa eso que la evolución ha favorecido un cerebro pro-religión porque es un valor positivo? ¿O es más bien el subproducto de un cerebro inteligente? ¿Desde cuándo es el hombre religioso? Eudald Carbonell, co-director de Atapuerca, recuerda que "las creencias no fosilizan", pero sí pueden hacerlo los ritos de los enterramientos, por ejemplo. Así, se cree que hace unos 200.000 años, *Homo heidelbergensis*, antepasado de los *neandertales* y que ya mostraba "atisbos de un cierto concepto tribal", ya habría tratado a sus muertos de forma distinta. De lo que no hay duda es de que, desde la aparición de *Homo sapiens*, el fenómeno religioso es un continuo: "la religión forma parte de la cultura de los seres humanos, es un universal, está en todas las culturas conocidas", afirma Gómez Pellón, antropólogo de la Universidad de Cantabria ¿Por qué esto es así? Para Carbonell hay un hecho claro: "La religión, lo mismo que la cultura y la biología, es producto de la selección natural". Lo que significa que la religión, o la capacidad para desarrollarla, lo mismo que el habla, por ejemplo, sería un carácter que da una ventaja a la especie humana, y por eso ha sido favorecido por la evolución. ¿Qué ventaja? "Eso ya es filosofía pura", responde Carbonell. Así que hagamos filosofía. O expongamos hipótesis: "Un aspecto importante aquí es la sociabilidad", dice Carbonell: "cuando un homínido aumenta su sociabilidad interacciona de forma distinta con el medio, y empieza a preguntarse por qué es

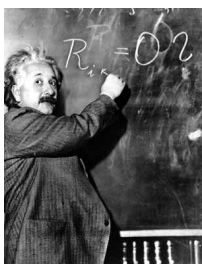
diferente de otros animales, qué pasa después de la muerte..., y no tiene respuestas empíricas. La religión vendría a tapar ese hueco". Esa visión cuadra con la antropológica. La religión, según Gómez Pellón, da los valores que contribuyen a estructurar una comunidad en torno a principios comunes. Por cierto, ¿y si fueran esos valores, y no la religión en sí, lo que ha sido seleccionado? Curiosamente, señala Gómez Pellón, "los valores básicos coinciden en todas las religiones: solidaridad, templanza, humildad...". Coinciden Carbonell y Gómez Pellón al señalar el papel "calmante" de la religión: "la religión ayuda a controlar la ansiedad de no saber", dice el antropólogo. Además, el ser humano vive poco. ¿Qué pasa después? Esa pregunta está en todas las culturas, y la religión ayuda a convivir con ella". Lo constatan quienes tratan a diario con personas próximas a situaciones extremas.

Por si fueran pocas ventajas, otros estudios sugieren que las personas religiosas se deprimen menos, tienen más autoestima e incluso "viven más", dice Barrett: "el compromiso religioso favorece el bienestar psicológico, emocional y físico; hay evidencias de que la religión ayuda a confiar en los demás y a mantener comunidades más duraderas". La religión parece útil. Eso explica que el ser humano "sea naturalmente receptivo ante las creencias y actividades religiosas". Lo expuesto sugiere que la cuestión no es tanto por qué existe la religión, sino por qué existe el ateísmo. Con todas las ventajas de la religión, ¿por qué hay gente atea? "El ateísmo actual es un fenómeno nuevo y queremos investigarlo, dice Barrett. ¿Tiene que ver con el avance de la ciencia? No hay consenso sobre si un mayor grado de educación, o de cociente intelectual, hace ser menos religioso. "El ser religioso o no seguramente depende de muchos factores que aún no conocemos", afirma el psicólogo Justin Barrett.



Y, mientras tanto... Einstein aviva el debate desde la tumba

Subastada en Londres, por 260.000 €, una carta en la que Einstein calificó la religión como "infantil"



Una carta en la que Albert Einstein calificaba las religiones como "supersticiones infantiles" y definía la Biblia como "una colección de primitivas leyendas" se ha subastado en la casa Bloomsbury de Londres por 206.000 libras (unos 260.000 euros). La misiva,

fecha el 3 de enero de 1954 (un año antes de su muerte), y, prácticamente desconocida hasta esta semana (había pertenecido a una colección privada durante más de 50 años), arroja algo de luz sobre una de las grandes polémicas que, desde finales de los años 20, han rodeado la figura del Nobel: **sus ideas religiosas**.

"La palabra Dios no es para mí más que la expresión y el producto de la debilidad humana, la Biblia una colección de honorables, pero aun así primitivas leyendas que son, no obstante, bastante infantiles. Ninguna interpretación, no importa cuán sutil sea, puede (para mí) cambiar esto", escribe Einstein, en respuesta al filósofo Eric Gutkind, que le había enviado su obra "Escoger la vida: la llamada bíblica a la rebelión".

En cuanto al Judaísmo y el pueblo elegido, continuaba: "Como todas las otras religiones es una encarnación de las supersticiones más infantiles. Y el pueblo judío al que yo gustosamente pertenezco y con cuya mentalidad guardo una gran afinidad no tiene para mí una calidad diferente a otros pueblos".

Aunque esta carta parece dejar claro que Einstein despreciaba la religión convencional, al físico le irritaba que le identificaran con el ateísmo militante, y en algunas ocasiones aludió a la existencia de un Creador, como cuando escribió una de sus frases más célebres, en una carta dirigida al físico Max Born en 1926: "Tú crees en el Dios que juega a los dados, y yo en la ley y el orden absolutos en un mundo que objetivamente existe". El credo de Einstein radicaba, según le explicó en 1929 al rabino Herbert S. Goldstein, "en el Dios de Spinoza, que se revela a sí mismo en la justa armonía del mundo, no en un dios que se preocupa por el destino y las obras de la humanidad".

Resumen del artículo publicado en EL PAIS (Antonio Titos García)

"Los adolescentes descubren la ideología"

"La nueva generación de jóvenes abraza principios y va a más manifestaciones que la anterior. Sus ideas, sin embargo, huyen de los circuitos de los partidos políticos".



Los adolescentes de hoy han redescubierto el poder de la ideología, guardada en el cajón por la generación precedente; un retrato de los niños nacidos en los primeros noventa deja el mismo paisaje de consumo, pasión por el dinero, el ocio, la música y las marcas comerciales que los chicos anteriores. Pero cierta ideología empieza a colarse, también a través de la música, en una generación que madura tras la guerra de Irak, los atentados del 11-M y el cambio climático. "Los chavales se llaman 'fachas' o 'progres' sin saber qué significa eso; la crispación de la vida política se ha trasladado a los chavales". Los jóvenes valoran la salud, la familia y los amigos por encima de todo. La mayoría de los adolescentes (88%) están satisfechos con su vida". Sus ideas son, por lo general, de pancarta y eslogan. Sociólogos y profesores sugieren que los jóvenes carecen de una base sólida para defenderlas. La lucha contra el hambre, por el medio ambiente o los derechos humanos les han dotado de valores, aunque eso no significa que estén dispuestos a sacrificarse demasiado. Los nuevos adolescentes salen más a la calle para manifestarse, pero se sienten a años luz de los partidos políticos. "Los chavales se cuelgan etiquetas unos a otros: que si éste es un facha, que si aquél es un progre. Se ubican en un bando sin conocer el significado". La profesora que pronuncia estas palabras trabaja en el instituto de Madrid donde estudió Carlos Javier Palomino, el chaval de 16 años, asesinado hace tres semanas a manos, supuestamente, de un neonazi: Carlos abandonó los estudios y comenzó a frecuentar la compañía de un grupo de jóvenes de estética skin, de los que se autodenominan antifascistas. Murió cuando acudía a reventar una manifestación xenófoba: "la mayoría de adolescentes que se adhieren a grupos radicales lo hacen porque buscan amparo, no porque estén de acuerdo con estas ideas o aquéllas. La juventud se muestra, por lo general, apática ante la política y apuesta por "vivir la vida a tope" en un contexto de "libertad absoluta" en el que la máxima premisa es "disfrutar de los placeres". Así

lo describen multitud de encuestas elaboradas por instituciones públicas y privadas. El último estudio de la "Fundación Santamaría" indica que lo menos importante en la vida de los encuestados son la política y la religión; en su informe de 2006, el Observatorio de la Juventud en España apunta que la generación actual vive con mayor indiferencia a la política que la de hace 20, o incluso 10 años. También son más los que se declaran "aburridos" (uno de cada tres) o "irritados" (el 20%) al escuchar a los políticos.

¿Cómo se explica, entonces, que los alumnos hayan desempolvado palabras "fetiches" como facha o progre en las aulas? El catedrático Javier Elzo plantea una hipótesis: "la crispación de la vida política española en los últimos tres años se ha trasladado a los chavales, que la ven cada día en televisión", remarca. El investigador comparte la hipótesis de que hay un "repunte" de la ideología entre los jóvenes, aunque ésta es "superficial" y "responde sólo a frases hechas". Así se explica que, durante una manifestación para condenar el asesinato de Carlos, un grupo de jóvenes gritara: "¡a por ellos, como en Paracuellos!". "Hay acontecimientos que acentúan los aspectos ideológicos en la construcción de la identidad, pero no nos equivoquemos: los criterios que mandan son los mismos que los de otras generaciones", defiende Álvaro Rodríguez, profesor de Psicología Social en la Universitat de Barcelona; sugiere que variables como la estética o el estilo musical siguen siendo prioritarios a la hora de perfilar la personalidad. Autor de diversos estudios sobre juventud, Rodríguez se muestra relativamente optimista. Opina que valores como "la igualdad y la justicia" se han consolidado. Los estudios le dan la razón y resaltan la tolerancia de los jóvenes españoles, a la cabeza de Europa en este capítulo. En general, los adolescentes justifican cualquier actitud que tenga que ver con la afectividad o la vida personal: divorcio, las relaciones de pareja o la adopción de un niño por parte de homosexuales. Sólo los varones en la franja entre los 15 y los 17 años muestran alguna reticencia y se declaran,

además, más permisivos ante conductas incívicas. Buena parte de los jóvenes "asumiría riesgos importantes" por causas como la lucha contra el hambre o la libertad individual, según una encuesta del Instituto de la Juventud. El disfrute del tiempo libre es uno de los pilares de los jóvenes, y el consumo, "la guía básica de su identidad". En el mismo sentido, Elzo recuerda una encuesta en la que se animaba a los jóvenes a remarcar elementos con los que se sintieran identificados; "encabezaban la lista un preservativo, una discoteca, un coche y el alcohol; sólo en sexto lugar aparecía un libro".

Los estudios confirman que "ganar dinero", "vivir la vida", "tener éxito" o "llevar una vida sexual satisfactoria" tienen mucho tirón entre los jóvenes; sin embargo, valoran por encima de todo la salud, la familia y los amigos. Esta tríada, si funciona, constituye el núcleo de su bienestar. Y, por lo general, parece que funciona. La inmensa mayoría (un 88%) se declaran "satisfechos" con sus vidas. Saben que tienen que ser tolerantes, honrados, responsables y humildes, las cualidades personales que más valoran, y saben, también, que del dicho al

hecho media un abismo. En clase la mayoría de adolescentes no hablan de política, "quizás, para evitar el conflicto ante ideas diferentes", sugiere un estudio del Instituto de la Juventud. En las encuestas, la mayoría se sitúa en la franja central, con ligera tendencia al centro-izquierda más pronunciada que en otros países europeos. Dos de cada 10 se declaran afines a la extrema derecha. En Alemania, Reino Unido o República Checa predominan los extremos. De uno u otro signo. Casi cuatro de cada 10 jóvenes forman parte de alguna asociación. Un porcentaje que los expertos tildan de "pobre". Pese a que ni participan ni se interesan por la política, los adolescentes españoles sí han mostrado más ganas que los europeos por las formas de participación "alternativas". Los expertos ven con buenos ojos que la juventud salga a la calle, pero piden algo más de profundidad para superar la dicotomía progre/facha que sobrevuela las aulas.

(Resumen del artículo publicado por EL PAÍS, "Los adolescentes descubren las ideologías")

Equipo de edición y redacción



"Mozambique: una tierra olvidada"

Antes de preparar este comentario sólo sabía que Mozambique era un país

pobre en África; ni sabía cuál era su ubicación exacta, ni que su lengua oficial es el portugués (fue colonizada por Portugal en el siglo XVI), y que, a pesar de esto, hay un alto porcentaje de la población que no sabe el idioma oficial.

La esperanza de vida es de 40 años (comparémosla con nuestros casi 80 años de vida) y la mortalidad infantil es de un 15%. En el Índice de Desarrollo Humano, que mide la esperanza de vida, la educación y el nivel de vida, Mozambique está en el puesto 172 de 177 países, mientras que España está en el número 13! lo que más me ha sorprendido de todo, es que, en la mayoría de las fotografías, la gente sonríe. Los niños construyen sus propios juguetes a base de lo que encuentran, son curiosos y, dignos de admirar, porque a pesar de su desgracia, tienen imaginación y sueñan. Trabajan desde muy pequeños, falta sitio en las escuelas (y a nosotros nos faltan manos para contar la de personas que están en los institutos y desean huir *de esta cárcel donde se les obliga a estar*). Las mujeres en Mozambique trabajan mientras los hombres pasean; ellas trabajan la tierra, cuidan a los niños, lavan la ropa, van por agua. Siguen siendo el sexo débil y una desgracia nacer mujer.

El agua hay que comprarla y luego hervirla, porque no es potable, pero coca-cola no falta. Pueden

comer por treinta y cinco céntimos de euro y, muchas familias, no pueden permitírselo. ¡No pueden permitirse treinta y cinco céntimos de euro! ¿Puede alguien recordarme cuánto vale en la cafetería de nuestro instituto un paquete de gusanitos y dos caramelos? Este país ha sufrido una terrible guerra y trata de recuperarse. Está solo ante el olvido del resto del mundo, demasiado ocupado en crear nuevas tecnologías y luchar en nuevas guerras. Sin embargo, ¿está todo perdido? Aún queda esperanza. Hay personas como Ramón, quien nos ha hablado de su trabajo, de las tres veces que ha estado allí, sin pedirnos compromisos pero mostrándonos la realidad que a veces nos negamos a ver.

A mí se me removió algo dentro al escucharle. Como dijo, no se trata de ser paternalistas, de dar para sentirnos bien y aliviar nuestras conciencias, sino que se trata de humanidad y de justicia. Al menos, deberíamos descubrir Mozambique para ver más allá de nuestros propios y reducidos ojos, para comprobar que hay personas desdichadas que sonríen a pesar de todo. ¿Sería mucho pedir ayudar un poco? ¿Sería mucho pedir olvidarnos de nosotros mismos, de la tensión por nuestros exámenes, de los maravillosos sentimientos que nos hace sentir nuestro estupendo amor, de lo interesantísimo que está *Supervivientes...* para ver un poco más allá, *hacia la tierra olvidada...*?

Lorena García Boyero

TELEBASURA"



¿En qué consiste realmente la televisión no basura? ¿Nos referimos a los documentales de la TVE2? Hay un dicho que dice así: eres más aburrido que un documental en la 2".

¿Acaso se trata de programas políticos, científicos o educativos?

Intentaré ofrecer mi punto de vista: cuando reflexiono, todo lo dicho me suena a lo que oigo en los días de clase; definir el concepto de telebasura puede resultar algo subjetivo, puesto que lo que es telebasura para unos, para otros puede que no lo sea. Pero si analizamos la sociedad en la que vivimos con demasiado estrés, presión social, el ritmo frenético de vida, etc., puede que todo ello esté provocando en el espectador la necesidad de evadirse y relajarse viendo programas que le hagan olvidar la jornada de trabajo o la preocupación por los estudios. Quizá será por eso, por lo que nos gusta volar en libertad por aquellos canales de la televisión que nos distraen, nos entretiene, nos divierten y nos liberan.

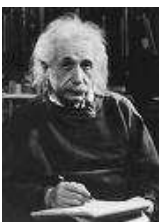
Habría que hacerse esta pregunta: ¿por qué tienen tanto éxito estos programas, con argumentos tan simples y repetitivos? ¿Será por el elemento que tienen en común, es decir, el morbo que supone no saber donde está realmente el límite entre informar sobre una noticia o hacer de ella "una comidilla de mesa"? Si comparamos los documentales de la TVE2 con el desaparecido "Aquí hay tomate" o "Dónde estás corazón", entre otros, llegaremos a la siguiente conclusión: con los programas culturales, educativos o científicos, "aprendo aspectos de la

vida animal, o me informan de una investigación o experiencia educativa"; pero ¿de qué me hablan, qué me enseñan los otros programas, los antes mencionados como "Aquí hay tomate"? Te enteras de que Beckham se ha teñido el pelo de rubio, de que tal personaje famoso o famosillo se la está pegando a su pareja, etc. Esta puede ser la diferencia: con unos aprendes, te informas, etc., con los otros te enteras de temas insulsos, a veces rayando en la inmoralidad, porque "trafican" con los sentimientos y la vida de las personas, lo que importa es aumentar la audiencia. Como ejemplo de lo señalado, nos hablaba el profesor, en clase de Sociología, de un programa de la televisión italiana, titulado "La maciza y el empollón", y que añade a la podredumbre del género (telebasura), una dosis de erotismo picantón y cutre, aderezado de su correspondiente estereotipo (ella=maciza, él=empollón): el programa consiste en juntar bajo un mismo techo a una patulea de misses de discoteca, tan buenorras como descerebradas, con una panda de pitagorines, para ridiculizarlos: a los empollones se les obliga a exhibir sus michelines en pruebas gimnásticas y desfiles de modelos; a las macizas se les obliga a exhibir sus "estulticia" en pruebas de cultura general que nunca superan. En fin, creo que está claro cual debe ser el contenido de la programación televisiva, aunque habrá quien opine que esto es relativo, porque a nosotros, como jóvenes que somos, por tanto en época de formación, es normal que nos atraiga lo contrario, lo divertido, lo que nos entretiene, lo intrascendente.

Maribel Avoro Obama

"Superdotados"

El 99% de los superdotados nunca llega a ser identificado: la depresión, la falta de estima y la hipersensibilidad son las patologías más comunes de este colectivo. De pequeños se suelen caracterizar por escribir siempre en mayúsculas, no gatear o nacer con los ojos abiertos.



Hablar de alumnos superdotados puede resultar atractivo y novedoso, pero lo cierto es que aquéllos que conforman este colectivo no tienen una visión tan optimista, es más, casi todos afirman que llevan mucho tiempo sin recibir las atenciones y ayudas pertinentes. En España, la detección de niños superdotados muestra importantes deficiencias: según un informe publicado por el Centro de Investigación y Documentación Educativa del Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), la cifra de alumnos superdotados en nuestro país ronda los 300.000, sin embargo, el propio MEC sólo tiene identificados alrededor de 2.650, es decir, que cerca del 99% de los casos de alumnos superdotados nunca son detectados ni diagnosticados debidamente. José de Mirandés, presidente de la Confederación Española de Asociaciones de Superdotación, explica que el 70% de los alumnos superdotados tiene un bajo

rendimiento en el aula y entre el 35% y el 50% presenta fracaso escolar.

¿Cómo saber si una persona es superdotada? El proceso de identificación del superdotado comenzaría con la detección, que en la mayoría de los casos (más del 90%) se produce gracias a los padres y a la escuela. Las cifras normales de CI (cociente intelectual) oscilan entre 90 y 115, y a partir de 130 podría considerarse una elevada capacidad intelectual; a más CI mayores capacidades intelectuales (entre los personajes con un CI alto, están Asimov o Albert Einstein, ambos con 160, y Leonardo da Vinci, 220). La superdotación, según afirman los expertos, suele presentarse a edades muy tempranas. Según las conclusiones, el 98% de los niños que con cuatro o cinco años presentaban precocidad intelectual, mostraron superdotación a los 17. Mirandés insiste en la importancia del diagnóstico a la hora de identificar a los superdotados y aboga porque este fenómeno no se valore de forma psicométrica o

cuantitativa, sino como un conjunto de factores en los que incide lo emocional. Por ello, a partir de 2006, el MEC determinó que el diagnóstico de estos alumnos precise además el criterio de personal sanitario, permitiendo así que no sólo se tengan en cuenta aptitudes curriculares sino también clínicas y psíquicas.

La superdotación cuenta con pequeños trucos de la abuela que ayudan a detectar si un niño es superdotado desde muy temprana edad: escribir siempre en mayúsculas, nacer con los ojos abiertos, no gatear o presentar una extrema sensibilidad son algunos de las características más comunes que pueden facilitar su identificación. Tras ser reconocido como tal, hay que intentar que el menor



tenga una enseñanza y un ritmo de aprendizaje adecuados a sus capacidades cognitivas, siendo una de las soluciones más recurrentes permitir que el alumno salte algún curso, medida no demasiado satisfactoria para muchos expertos que afirman que lo ideal sería que el sistema educativo adaptase y diversificase las enseñanzas dentro de un mismo curso para así cubrir la aceleración de aquellos alumnos que presenten altas capacidades.

Como alumnos precoces, podemos destacar a: **Santiago**, 22 años, licenciado en Comercio Exterior y Marketing. Su enorme precocidad intelectual fue descubierta por su profesora en la guardería y le permitió ir a la universidad con 14 años, saltando cuatro cursos (2º, 5º y 7º de EGB, y 2º de BUP).

Fernando representa una de las caras más duras de la superdotación: ni en Primaria ni en Secundaria tuvo la oportunidad de saltar de curso ni de recibir adaptación curricular, por lo que fue víctima de un importante trastorno psicológico, el cual le llevó a abandonar los estudios con 17 años. Tras varios años de ayuda y mucho apoyo, tanto familiar como terapéutico, Fernando se vio con fuerzas para reemprender su formación académica. **Ainan Celeste Cawley**, un niño de Singapur, que, con tan sólo siete años ha aprobado el examen de Química del nivel "O", una prueba que está destinada a jóvenes de 16 años. **Pablo** es uno de los alumnos extraordinariamente capacitados que engrosan las filas del fracaso escolar y no llegan a la universidad. Ha pasado su adolescencia entre psicólogos y psiquiatras y ha presentado la primera demanda contra el sistema educativo por los daños y perjuicios que su falta de atención le ha causado.

¿Por qué el fracaso? Estos estudiantes se salen de la media, y si no se les trata adecuadamente, pueden sufrir graves desequilibrios cognitivos y emocionales. La disincronía es el fenómeno por el que en algunos superdotados la edad cronológica, emocional e intelectual no coincide. Para que se desarrollen de forma armónica, se puede recurrir a la aceleración, salto de curso, y a la adaptación curricular. Los estudiantes superdotados a los que se encauza correctamente llegan a la Educación Superior. Javier Tourón, profesor de Psicología de la Universidad de Navarra, estima que la fuga de cerebros empieza en la escuela y que el sistema educativo español ha olvidado que su objetivo principal es buscar la excelencia. El problema estriba en que los planes se organizan por edad y no por capacidad: muchas mentes no se desarrollarán todo lo que podrían y para que lo hagan, el trabajo es fundamental; a nadie se le ocurre que un niño con retraso aprenda como los demás; con los superdotados debería pasar lo mismo. La profesora de Psicología Luz Pérez, dedicada a la superdotación desde hace 20 años, organiza aulas de padres on line como apoyo a las familias con niños altamente capacitados: el superdotado no suele tener problemas en la universidad porque puede estudiar al ritmo que quiera. Además, añade, la superdotación ha estado mal vista políticamente porque no gusta que se hable de las élites; en España no se ha valorado la inteligencia, por lo que muchos padres no se atreven a que se sepa que su hijo es superdotado. En el caso de la mujer, según esta profesora, la mujer superdotada es un grupo de riesgo. En 2001, un estudio hecho en Madrid sobre 10.000 alumnos mostró que en primaria había un 49% de niñas superdotadas y un 52% de niños. Las diferencias se acrecentaban en secundaria, donde la ratio era de un 70% de superdotación masculina y un 30% femenina. Los expertos coinciden en que la inteligencia sólo se desarrolla si se estimula. Así, el estudio pionero del estadounidense Lewis Terman en 1920 no encontró ninguna mujer superdotada: la causa no son las hormonas, explica Luz Pérez, hay que tener en cuenta que la mayoría eran analfabetas; las desigualdades todavía no se han diluido porque, a juicio de Pérez, la sociedad pide que la mujer no tenga un rol competitivo, sino que sea bella y amable.

Antonio Titos García



“Autómatas por las drogas”

“Sin darnos cuenta, y con las drogas a la carta, dejamos la dirección y el protagonismo de nuestras vidas en manos de sustancias químicas y traicionamos nuestra responsabilidad de enfrentarnos a la realidad”.

El protagonismo de la vida es del cerebro, que recoge la información, la valora y decide las respuestas idóneas; así se orienta nuestra conducta para hacer que nuestra vida sea más agradable y feliz. Éste es el principio básico, y de ahí, el diálogo interno de reflexión, proyectos y resoluciones que

forman parte de nuestra vida. La conciencia del yo, que nos identifica como únicos y nos reafirma como seres individuales, con deseos de inmortalidad o de supervivencia, constituye arquetipos motivadores de la existencia. Esta estructura necesita de manera imprescindible para su existencia la presencia de

sustancias químicas endógenas, circuitos eléctricos y sistemas de comunicación y regulación propios: su integridad anatómica y funcional garantizan la posibilidad de alcanzar niveles óptimos de felicidad. No existen sustancias extrañas que añadan nada a nuestras posibilidades, sólo estimulan el funcionamiento de los recursos internos propios; imitan o usan estos mecanismos y fuerzan sus efectos, pero de manera no perfectamente fisiológica, por ser ajenas al organismo.

Por esto, cualquier fármaco o droga tiene que ser prescrito según una valoración previa, un tiempo determinado, con una vigilancia e indicación terapéutica, ajustada científicamente, y es entonces, cuando cualquier droga, utilizada correctamente, se convierte de veneno en remedio. Si se nos escapa de las manos el control de nuestras vidas, ante una realidad difícil, complicada y estresante que no deseamos, aparecen las drogas como solución química rápida, eficiente y con una tolerancia social que empieza a ser especialmente perversa: se instaura la respuesta farmacológica a nuestras necesidades, defectos e inseguridades.

Sin darnos cuenta y con las drogas a la carta, dejamos la dirección de nuestras vidas en manos de sustancias químicas, traicionando nuestra responsabilidad de enfrentarnos a la realidad. La



tienda de remedio para todo está abierta permanentemente, quedándonos en ese paraíso, que aunque artificial, responde de manera inmediata, y con la ley del mínimo esfuerzo, a nuestras expectativas de felicidad. La afectación de la corteza cerebral (zona selectiva para las drogas) hace que el discurso racional sea suplantado por el emocional e instintivo, y que desaparezcan los argumentos para no consumir lo que nos produce una experiencia positiva; pero es que la alteración de ese córtex prefrontal se manifiesta en una indiferencia afectiva, apatía emocional, frialdad en los sentimientos y pobreza de ideas, que nos orientan hacia el nihilismo de Nietzsche.

Una vida sin sentido puede ofrecer explicación al uso de las drogas, pero éstas provocan una "desorientación más profunda", que origina el expolio de nuestro mundo interior. Perdida parte de la capacidad de conciencia del yo y de nuestra realidad interna, y huecos por dentro, nos identificamos más con el concepto de autómatas que de personas, y es entonces cuando nos alejamos y separamos de encontrar las posibles soluciones, que nunca llegarán desde fuera sino desde nosotros mismos, que puedan ofrecernos una calidad de vida y felicidad. Éste es el peligro de las drogas: ser más máquinas que personas, y que olvidemos nuestra humanidad.

Resumen del artículo publicado en Tribuna Malagueña (Diario SUR), por el Dr. J. Rosado, Coordinador del Centro Provincial de Drogodependencia (Antonio Titos García)

¿Por qué existe el mal?

Sucede de forma frecuente que, en casos de violaciones, violencia de género, agresión sexual a menores, etc., al expresar su opinión sobre el agresor, siempre se exprese, por parte de familiares o conocidos, opiniones como éstas: era buena persona, no se le conocían conductas agresivas, siempre iban juntos, etc. Ante esto, los psicólogos, psiquiatras y sociólogos se preguntan e intentan encontrar las causas que llevan a estas personas a tener comportamientos de este tipo. Para comprender este problema que afecta a toda la sociedad, y tratar de entender el fenómeno de la violencia,

PORTADA JOVEN reproduce algunas de las opiniones de la Psicóloga **Pilar Varela**.



"El lado oscuro del corazón" (I)

"No existe el mal, sino conducta malvada, motivada por las emociones y las ideas; curiosamente, las mismas fuerzas que estimulan los actos más sublimes. A veces, el origen del comportamiento perverso puede ser innato, pero casi siempre se aprende a ser malo, es decir, no se nace violento, se aprende a ser violento. (Pilar Varela)

Todos los humanos hemos sido malos alguna vez, aunque no todos estemos dispuestos a reconocerlo; pensamos que la maldad es algo abstracto y nunca aplicable a uno mismo, o lo reducimos a conductas perversas propias sólo de los sádicos. Pero maldad no es sólo asesinar, torturar y violar, sino también el engaño, la calumnia, el desprecio o la frialdad emocional con un niño o con un marginado. Es decir, conductas más corrientes, más habituales que no entran en el código penal pero son de la vida cotidiana.

¿El malo, nace o se hace? Acercarse a la maldad es preguntarse su porqué y hay dos respuestas básicas: somos malos porque somos humanos (los animales no lo son, pues se necesita ser racional

para ser malvado). Y somos malos, porque queremos, pues la maldad es intencionada, sin voluntariedad no hay maldad. ¿Y quien no ha deseado alguna vez causar daño al alguien? Agresividad y maldad no son sinónimos: se puede ser agresivo sin ser malo, sin ejercer la violencia, y ser malvado sin manifestar agresividad. Sin embargo, en la mayoría de las conductas destructivas está presente la agresión física o psicológica. Podemos hablar de respuestas agresivas frías y calientes, es decir, meditadas o precipitadas por la ira: algunos asesinatos son fríos, pero la mayoría, son explosiones altamente emocionales. Hay varones que se toman al pie de la letra aquello de hasta que la muerte nos separe y acaban con la

vida de su pareja cuando ya no se sienten amados; al motivo pasional, los expertos añaden el de la misoginia (odio a la mujer), y es que a algunos hombres les cuesta adaptarse a una sociedad en la que ya no tienen cabida los antiguos esquemas jerárquicos y autoritarios masculinos.

La agresividad pasional es tan impulsiva y ciega que no se detiene ante nada ni siquiera la disuade la amenaza del castigo. ¿Qué mecanismo se dispara para actuar con violencia? ¿Existe una biología de la maldad? ¿Nacemos o nos hacemos malos?

No hay una única respuesta para estas cuestiones; cualquier ser superior, nace dotado de capacidad para la defensa y el ataque, gracias a dos importantes mecanismos innatos de supervivencia: la ira y el miedo. Algunos investigadores consideran que la agresividad tiene, en parte, un fundamento hereditario. Podemos definir la **conducta agresiva** como una conducta innata, involuntaria, adquirida a lo largo de la evolución y necesaria para que la

especie sobreviviera. Por su parte, **la violencia** es una conducta cultural que consiste en hacer daño de manera voluntaria y planificada a otro. Pero la agresividad no implica necesariamente violencia. Las explicaciones de tipo genético afirman que la agresividad es un componente genético y heredado, pero no la violencia, que se explica por la influencia del ambiente, es decir, el violento no nace, sino que se hace. En los humanos, el ambiente significa la familia, la educación, lugar donde se vive y crece, la clase social, los valores dominantes, es decir, en su conjunto, la cultura. Una de las diferencias clave entre la agresividad humana y la de los animales es el uso de instrumentos y la planificación de las acciones violentas. Da la sensación de que los humanos tienen más tendencia a la acción violenta gratuita que a la acción justificada. ¿Es esta conducta parte del precio que pagamos por ser civilizados?

“El lado oscuro del corazón” (II)

“Exceso de testosterona, alcohol, ambición, falta de ética...”

La maldad está legalizada en algunos países; si la pena de muerte es una perversión humana que debería erradicarse, ciertos modos de ejecutarla añaden más espanto e injusticia al hecho. La muerte por lapidación es el castigo legal que se reserva fundamentalmente a mujeres acusadas de adulterio, como el caso más reciente de **Amina Lawal**, condenada a ser lapidada por ser madre divorciada; el código iraní especifica cómo deben ser las piedras: ni tan grandes como para que la persona muera de una o dos pedradas, ni tan pequeñas como para que no se consideren piedras.

El 20% de las mujeres han sufrido alguna vez violencia física por parte de un compañero íntimo o un familiar, mientras que los actos de ataque contra el varón no llegan al 2%; en más del 30% de estos casos, el alcohol ha estado presente. La buena noticia es que, en los últimos años, aún a costa de perder su vida, las mujeres han aumentado en un 11% sus denuncias. El acceso a la información y el apoyo institucional, junto a más independencia económica femenina han favorecido este incremento.

La conducta violenta puede tener una base bioquímica; en agresores sexuales violentos se encuentra una presencia elevada de la hormona sexual masculina testosterona y algunos, los que no se consideran totalmente responsables de sus actos, han solicitado voluntariamente la castración. Por otro lado, el alcohol se encuentra, a menudo, en los escenarios violentos: su efecto altera gravemente el comportamiento; se sabe que las personas agresivas tienen una mayor tendencia a beber y que se vuelven más agresivos cuando están intoxicados. La APA (American Psychological Association) sostiene que en dos tercios de los asesinatos cometidos en EE UU, el asesino, la víctima o ambos, habían estado bebiendo. Si embargo, más allá de los aspectos biológicos, a las personas les mueven cuatro motivos de base psicológica fundamentales: el poder, el odio, el placer y las ideas.

El **más común es el beneficio propio**; casi todas las actividades aparejadas a la mentira (el robo, la corrupción) persiguen el poder o el dinero. La **2ª razón** tiene que ver con **el mal del otro**. Los maltratadores y los acosadores viven inmersos en la hostilidad, y sólo buscan el daño ajeno, a menudo, incluso a costa de su propia destrucción: hijos que atemorizan a sus padres, cónyuges que someten brutalmente a sus parejas o protagonistas de mobbing laboral, son ejemplos de ello. La **3ª razón**, tan espantosa como incomprensible, es el **mal por placer**: Freud hablaba de “tánatos”, fuerza oscura de destrucción, contrapuesta a “eros” o fuerza de construcción. Y es cierto, la historia demuestra que la humanidad ha gozado con el dolor ajeno, con frecuencia convertido en espectáculo. En su libro “Los hombres y mujeres más malvados de la historia”, Miranda Twiss relata acciones de una crueldad supina realizada por gentes de todos los tiempos, protagonizando sucesos como los de Ciudad Juárez, Ruanda, Darfur, inexplicablemente impunes, la violencia doméstica actual en España, o creaciones como las películas “snuff”, que muestran sexo cruento en directo. Recientemente se han puesto de moda otras filmaciones como las que efectúan con su teléfono móvil mientras propinan una paliza a un mendigo.

Sin perder el contacto con la realidad, y llevados por un impulso de control y poder, los “psicópatas”, un 2% de la población (no confundir con los psicóticos”, personas afectadas de una enfermedad mental severa), se creen superiores y su objetivo es satisfacer caprichos a costa del daño de los demás, algo que no sólo les deja indiferentes, sino que les da gran placer. Algunos psicópatas son delincuentes peligrosos, encarcelados o perseguidos, pero otros son personas normales o “psicópatas integrados”, como los llama el criminólogo V. Garrido, que incluso hasta resultan seductores.



“EL EFECTO LUCIFER”



“Su vecino podría ser un torturador... ¡Qué crueldad!, un grabado de Goya que representa a un reo torturado como lo harían frecuentemente las Comisiones Militares en la época fernandina. Incluso usted mismo podría serlo”. Eso es lo que concluye el afamado catedrático de psicología Philip Zimbardo, en su último estudio. ¿Cree que no? Pues siga leyendo. Todo comienza con un juego “inofensivo” entre 24 alumnos de la Universidad de Stanford...

Hace poco más de tres años, millones de espectadores contemplaban con horror las imágenes de los abusos en la cárcel de Abu Ghraib, en Iraq. Entre ellos, el catedrático estadounidense de psicología Philip Zimbardo. Sintió rechazo, repulsa, pero poca sorpresa. Las fotografías de los presos, sometidos a todo tipo de abusos y vejaciones, le eran familiares; hace más de 30 años llevó a cabo un experimento en la Universidad de Stanford. Creó una cárcel ficticia en los sótanos del centro. El objetivo: estudiar el comportamiento de un grupo de 24 voluntarios universitarios; 12 harían de carceleros y 12, de presos. El reparto de roles fue completamente al azar, pero la selección de los participantes fue escrupulosa: buscaban jóvenes “normales”: sin antecedentes de agresión ni comportamientos sociópatas. A las 24 horas de comenzar el experimento, que ha pasado a formar parte de los manuales universitarios de psicología social, aparecieron los primeros abusos por parte de los “carceleros”. Muy pronto habían olvidado que aquello era un juego. El experimento tenía una duración



prevista de dos semanas, pero se suspendió a los seis días para salvaguardar la integridad física y mental de los participantes; no sólo hubo abusos de autoridad, sino también malos tratos, agresiones físicas y crisis de ansiedad. Todo fue mucho más allá

de lo que el propio Zimbardo había previsto... y hubiese deseado. Había puesto en marcha la prueba y, aunque lo veía todo, tardó mucho en detenerla. ¿Arrepentido? “Nunca ves el mal cuando estás en la situación”, explica hoy. “Es fácil justificar muchas cosas en un lugar y un momento determinados, donde tus pautas morales se difuminan. Yo mismo me convertí en el superintendente de la prisión y llegué a ser indiferente al sufrimiento”, confiesa. Y éste es, precisamente, el núcleo duro de su teoría: **todos llevamos un potencial torturador en nuestro interior. Y es relativamente sencillo que salga a la luz.** Así lo explica él: “la mente humana nos da el potencial para el bien y el mal; podemos ser santos o pecadores, atentos o indiferentes. Que ese potencial salga a la luz no sólo depende de nosotros, sino de las situaciones en las que nos encontremos”.

Nada, pues, de ‘manzanas podridas’, como dijeron Bush y altos mandatarios del Ejército: es el sistema el que corre el riesgo de convertirse en un cesto echado a perder si se lo descuida. Y descuidos hubo

muchos en Abu Ghraib: los responsables no visitaron el centro durante semanas, dejando a unos marines sin formación específica a cargo de la prisión y sus ‘huéspedes’; éstos trabajaban, además, en turnos de 12 horas y, cuando descansaban, lo hacían en las propias celdas. Los presos se rebelaron más de una vez y... hubo tiroteos. «Añádele a esto unas autoridades que ordenan a su Policía militar que ‘rompa’ a los prisioneros para que confiesen, y ya tienes la receta para el desastre y el abuso», concluye Zimbardo en su último libro, **El efecto Lucifer**, una actualización de investigaciones y estudios sobre la maldad. **¿Y por qué actuamos mal? Años antes que Zimbardo**, el psicólogo Stanley Milgram trató de dar respuesta a una pregunta muy concreta. En 1961 era juzgado y condenado en Jerusalén Adolf Eichmann, teniente coronel de las SS durante el régimen nazi. Encargado de la logística de transportes del holocausto, durante el juicio arguyó que él no era antisemita, tenía, de hecho, parientes judíos, que él sólo manejaba estadística, eso sí, en forma de deportados hacia los campos de concentración. Sus últimas palabras, minutos antes de morir ahorcado, condenado por crímenes contra la humanidad, fueron: Tuve que obedecer las reglas de la guerra y de mi bandera. Estoy listo. **Para ver hasta dónde estamos dispuestos a llegar por obediencia**, Milgram reunió a un grupo de personas, heterogéneo en cuanto a edad y clase social, para un experimento «sobre memoria y aprendizaje». Los voluntarios harían de maestros, mientras que un compinche de los investigadores haría de alumno. A los primeros les dijo que estaban participando en un análisis del castigo sobre el aprendizaje y que serían los encargados de suministrar descargas eléctricas crecientes, desde 15 voltios iniciales hasta un tope de 450. Por supuesto, estas descargas eran ficticias. El 65 por ciento de los participantes alcanzó el tope de descarga eléctrica. Todos se detuvieron en algún punto, sí; pero ante la insistencia del investigador, todos seguían aplicando una corriente cada vez más fuerte. Y ningún participante se plantó antes de que el supuesto alumno, en realidad, un actor, mostrase ya los estertores previos al coma. La insistencia de una autoridad, el investigador que los empujaba a continuar con frases como el experimento requiere que usted continúe, bastó para sacar el Mr. Hyde que todos llevamos dentro; **En 2004, la revista Science publicaba el artículo Por qué la gente ordinaria tortura a los**



prisioneros enemigos. De nuevo, el horror de Abu Ghraib. Junto con dos doctores, Susan T. Fiske, de la Universidad de Princeton, analizó los datos de 25.000 estudios previos, con un total de ocho millones de participantes. ¿La conclusión? «Prácticamente todo el mundo puede ser agresivo si es provocado suficientemente, estresado, desorientado o irritado.» Entonces, **¿qué diablos es el mal?** Si para Platón el mal era la ignorancia y según Santo Tomás, una "privación de perfección", para Spinoza se trataba de una cuestión "opinable" que a cada cual correspondía definir. Lutero, en cambio, creía que "a veces uno debe cometer un poco de pecado para contener al diablo". La neurociencia ha sido capaz de identificar

la maldad: la amígdala del cerebro, relacionada con las emociones, de una persona "normal" muestra una intensa actividad cuando se le muestran imágenes de violencia. En los psicópatas, por el contrario, la resonancia permanece negra en dicha región; es decir, no reacciona porque no siente nada al ver las imágenes. ¿Y entonces...? No todo aquel que ante el dolor ajeno o el sufrimiento de otros muestra una baja actividad límbica (la zona relacionada con el aprendizaje, los sentimientos y la memoria) es un potencial asesino en serie. Ni mucho menos. Es más, se trata de una característica apropiada en ciertas profesiones como bomberos o policías. El interrogante continúa, por lo tanto, abierto...

MOBBING, BULLYING... EL "MÉTODO ZIMBARDO ANTICRUELDAD"

En la oficina o el colegio se pueden dar también situaciones difíciles; procurar seguir estos pasos evitarán que se deslice por el lado oscuro...

1. **"Me he equivocado"**: tratar de justificar los errores propios es el primer paso hacia las conductas negativas. Frases como «lo siento» permiten, en cambio, seguir adelante, y evitan disonancias cognitivas.
2. **"Estoy atento"**: no dudemos en dar un toque de atención a nuestra corteza cerebral: los detalles importan, más, en situaciones nuevas, que nos hacen vulnerables a influencias externas.
3. **"Soy responsable"**: no eludir la responsabilidad de nuestros actos entre los miembros de la pandilla o la empresa.
4. **"Afirmaré mi identidad"**: el anonimato y el secretismo encubren la maldad y debilitan los lazos con los demás.
5. **"Respeto a la autoridad justa"**: atención a los pseudolíderes y falsos profetas; hay que distinguir entre la autoridad que merece respeto

y la que no. Son los padres y los profesores quienes deben enseñar a diferenciar una de otra.

6. **¿Aceptado o independiente?**: somos animales sociales: las relaciones nos benefician.

7. **"No pensaré sólo en el presente"**: no hay que perder de vista los compromisos pasados ni el futuro.

8. **Seguridad sí, pero ¿a qué precio?**: ante una supuesta amenaza, nos podemos ver tentados a sacrificar parte de nuestra libertad a cambio de seguridad. Desconfiemos de quien la ofrece.

9. **"Puedo oponerme a la injusticia"**: hay distintas maneras de hacerlo, por ejemplo, retirarse físicamente de una situación donde otro controle por completo la información, la recompensa o los castigos.

Pero ¿Por qué chicos buenos hacen cosas malas? Según Zimbardo, intervienen varios factores:



El poder social. La investigación de Zimbardo y los últimos estudios psicológicos concluyen que es el "poder de las situaciones sociales" el que lleva a la "gente corriente", incluso

buenos, niños y adultos, por el camino del mal.

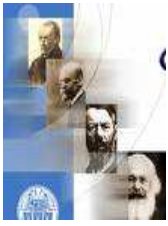
El lado oscuro: los niños no nacen malos, sino con esquemas mentales para hacer cosas buenas o malas dependiendo del entorno, de los contextos de comportamiento en los que viven, juegan y trabajan.

El "círculo mágico": incluso en ambientes no hostiles, los niños buenos pueden hacer cosas malas por la presión de su grupo, que establece las normas para ser aceptados en el llamado "círculo mágico".

El "héroe accidental": Zimbardo investiga ahora el proceso inverso a la "imaginación hostil" que detona el mal. Cree que se puede inspirar en los niños "la imaginación heroica", así cuando llegue el momento en que otros opten por el mal o la indiferencia, elijan actuar por otra persona o ideal sin nada a cambio: "crear una generación de esos héroes normales es nuestra mejor defensa contra el mal".

Para saber más... *El efecto Lucifer: el porqué de la maldad* (Editorial Paidós), de Philip Zimbardo.

Antonio Titos García



Aprendiendo el "oficio de sociólogos"

Los grupos de trabajo de "sociología" presentan un resumen del trabajo de investigación realizado en clase de Sociología.



"Desviación, delincuencia y delito"

El delito es una conducta infractora del derecho penal, tipificada y penada por la ley. Crimen y delito son términos equivalentes. Su diferencia radica en que el delito es genérico y por crimen se entiende un delito más grave. Existen delitos de tipo políticos (aquellos, que tienen por objetivo atentar contra la estabilidad de un régimen político determinado), comunes (son los atentados contra el patrimonio, persona, familia, estado, y otros tantos que no se clasifican como políticos), instantáneos (son aquellos que se consuman en un solo instante, como lo es el caso del hurto), continuados (son aquellos que reúnen las siguientes circunstancias: unidad de resolución, pluralidad de acciones y unidad de resultados. La desviación es cualquier tipo de comportamiento que se aleja de las normas generalmente aceptadas en una sociedad.



Welzel define la reinserción social como la expiación de un delito por un mal proporcionado a su culpabilidad. La Constitución dice que las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y la reinserción social. La finalidad de la sanción puede ser preventiva o la represiva. En muchos casos puede tener un efecto contrario en la sociedad y el delincuente no es capaz de entender que lo que la sociedad está reclamando es un cambio de actitud. Relacionados con el delito están el secuestro, acto por el que se priva de libertad a una persona o grupo de personas, durante un tiempo determinado, y con el objetivo de conseguir un rescate; el secuestro Express, modalidad de secuestro extorsivo. La legislación de los países dicta penas elevadas para estos delitos, llegando en algunas ocasiones a la pena de muerte (en EEUU han sido ejecutados varios secuestradores). A veces, los secuestros terminan con el asesinato de la víctima y, siempre acarrear graves secuelas psicológicas a las víctimas de los mismos, como el llamado "síndrome de Estocolmo".

En cuanto a la mafia, ésta tiene que ver con el crimen organizado: nació en Sicilia y se denominó "Cosa Nostra". Otras mafias italianas son: La

Camorra (Nápoles), La Sagrata Corona (Pulia) y la Ndrangheta (Calabria). También analizamos la mafia de EEUU, las "familias" de Latinoamérica, la mafia rusa y los yakuza. Se relaciona con el delito a las bandas neonazis, que usan la violencia para amedrentar y captar adeptos; también tiene relación con el delito, la estafa: es un delito contra la propiedad o el patrimonio. Dados los planteamientos ecologistas que hoy importan a la humanidad, cada vez más se considera también un delito el maltrato a los animales, protegidos por la "Declaración Universal de los Derechos de los Animales de Octubre de 1978".

Uno de los delitos más graves, por su crueldad y carácter indiscriminado, es el terrorismo: un acto de violencia, caracterizado por inducir terror en la población civil, de forma premeditada, normalmente con el propósito de obtener algún fin político o religioso. Ejemplos modernos de terrorismo son ETA en y Al Qaeda en el mundo islámico.

Aunque no está tipificado como delito, hay que hablar del llamado "bullying" o acoso escolar, cada vez más presente en la sociedad escolar, aunque los mismos colegios e institutos luchan desde dentro para erradicar este fenómeno de violencia escolar.

En la lucha contra el delito, además de jueces, desempeña papel principal la policía, encargada de velar por el mantenimiento del orden público y la seguridad de los ciudadanos. En España, existen dos organizaciones policiales de carácter estatal, una de ellas, el Cuerpo Nacional de Policía (CNP), cuyo ámbito de actuación abarca la prevención, investigación y persecución de la delincuencia que se genera en las grandes ciudades de España; la otra es la Guardia Civil: su actuación queda relegada al ámbito rural, vigilancia y control de carreteras, puertos y aeropuertos, vigilancia de fronteras, etc. Además existen policías internacionales, como la INTERPOL, con su ámbito de actuación en Europa.



Mario Domínguez Shishikura,
Eva Sánchez López, Laura Núñez Grau y Annalisa Morra

ESTRATIFICACIÓN, CLASE SOCIAL Y DESIGUALDAD



Nuestro trabajo está relacionado con la organización de las personas en grupos económicos o sociales, así como de las desigualdades que observamos en cuanto a la riqueza, el trabajo, etc. Al hacer nuestro trabajo nos dimos cuenta de que era un poco como una síntesis que tenía relación con los trabajos de nuestros compañeros, como el de raza y etnia, la pobreza, etc... Comenzaremos hablando de la estratificación social y su concepto, y de los sistemas de estratificación social. Entendemos por estratificación social las desigualdades estructuradas entre diferentes agrupamientos de individuos. Los sistemas de los que hablamos con respecto a la estratificación social son 4: la **esclavitud**, forma extrema de desigualdad en la que unos individuos son poseídos por otros como su propiedad; la **casta**, forma de estratificación en la que la posición social de un individuo queda fijada desde el nacimiento y no puede ser cambiada; **estamento**, forma de estratificación social que implica desigualdades legalmente establecidas entre grupos de individuos y **clase social**, agrupamiento de personas a gran escala que comparten recursos económicos comunes, los cuales influyen fuertemente sobre su estilo de vida.

Nos interesa en especial lo referido con la clase social: se produce en un régimen jurídico de igualdad de derechos, no es adscrita si no que se adquiere a lo largo de la vida, y es un régimen abierto. La adscripción de un individuo a determinada clase se determina básicamente por criterios económicos, a diferencias de lo que sucede en otros tipos de estratificación social, basados en castas y estamentos, donde el criterio básico de adscripción en principio no es económico (aunque la adscripción a un determinado grupo pueda conllevar secundariamente condicionantes económicos).



Desde el punto de vista teórico seguiremos el análisis de Marx y Weber; en Karl Marx las clases sociales aparecen como antagónicas en un contexto histórico de conflicto cuyo eje central es la materialidad. Y en el individualismo (Weber), oposición a la supremacía de lo colectivo, de lo social. Podemos hablar de algunos de los indicadores de clase social, como el prestigio, la renta, y el patrimonio; a partir de estos indicadores, los tipos de clase social que existen son, de mayor nivel a menor, las clases alta-alta y alta, luego la clase media alta, media, y media baja, después estarían las clases trabajadoras, y por último, la subclase, lo que serían grupos marginados. El concepto de movilidad

social se puede explicar como la posibilidad de poder ascender o bajar a un grupo social. También abordamos el tema de la desigualdad social con respecto a la educación, su base, las actitudes de las familias y una serie de perspectivas o enfoques sociológicos, y las diferencias existentes que observamos en las desigualdades como pueden ser las de raza, género, sexuales, étnicas, etc.

Roberto Gómez Quirós, Antonio González Cruzado, Miguel Ángel Navarro Peláez y Diego Torres Ruiz.



Familia, matrimonio, y vida privada



Entendemos la familia como un grupo social formado por dos o más personas, habitualmente padres e hijos (propios o adoptados) y por

todas las personas que son parientes entre sí, como tíos, abuelos, primos, etc., aunque también existen las familias de elección, en la cual no tiene por qué existir parentesco. A lo largo de nuestra vida, pertenecemos a dos tipos de familia, una de origen, al nacer, y otra de procreación, cuando formamos nuestra propia familia y ejercemos el rol de padre/madre. La familia ha variado a lo largo de la historia: en la era primitiva ya constituía una unidad económica y durante muchos siglos, primaron los matrimonios de interés, pero esta ha evolucionado en cuanto a roles y funciones, convirtiéndose en un espacio de afecto y socialización.

Dependiendo del lugar residencial en el que se instalen, podemos encontrarnos con casos de patrilocalidad, matrilocalidad o neolocalidad, donde la nueva familia reside cerca de la familia del padre, de la madre o en una nueva vivienda.

Otro tipo de clasificación depende del número de componentes o de las relaciones entre ellos; así, tenemos a familias extensas, basadas en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas que comparten vivienda y, por consiguiente, valores, creencias, etc.; las familias nucleares están compuestas por el grupo formado por la madre, el padre y los hijos no adultos (de ahí su inestabilidad); parejas de hecho que son una unión estable de convivencia entre dos personas no unidas por matrimonio e inscritas en el Ayuntamiento de la localidad en que residen; familias homosexuales, formada por dos personas del mismo sexo y, por último, familias monoparentales, compuesta por un solo miembro de la pareja progenitora (normalmente la madre, de ahí a que se suelen llamar monomarentales) y su hijo/a. Estas están aumentando notablemente con el caso de las madres solteras y, casi siempre, suelen presentarse problemas que las familias convencionales no tienen (horario de visitas, nuevas relaciones del padre/madre, etc.). Actualmente en España, un 26,6% de los bebés nacen de una "madre soltera". Este gran incremento surge del cambio de

mentalidad y de la independización, tanto económica como psicológica, de la mujer con respecto a épocas anteriores.

Una de las características que distingue a la familia es su capacidad de integrar muchas funciones en una única fórmula de convivencia: biológica o de procreación; educativa, pues enseñan a sus miembros los comportamientos que necesitan para vivir junto a los demás; cultural, ya que transmiten la lengua, los valores, las costumbres y celebraciones, etc.; socializadora, pues la familia ha de procurar que su hijo/a participe en un grupo de iguales donde se identifique; económica, satisfaciendo las necesidades básicas de alimento, ropa y techo (en ocasiones, los hijos también aportan a esta función); solidaria o de ayuda al prójimo; protectora o de seguridad para los miembros y de regulación sexual, por ejemplo, prohibiendo el incesto en muchas sociedades. A pesar de que la familia esté basada en la afectividad, solidaridad, etc., constituye uno de los grupos sociales más violentos de la sociedad, quizás por pensar que los miembros de tu familia han de pensar como tú y, al no hacerlo pues somos personas diferentes, te decepcionan y desequilibran emocionalmente, llegando a ejercer la violencia física o psicológica sobre alguno de ellos. Las principales víctimas suelen ser mujeres, aunque también se da sobre niños y ancianos (que son más vulnerables) y sobre hombres (menos del 5% de casos). El problema de la violencia doméstica ha ido siendo más frecuente, llegando a tal magnitud que se ha generalizado, esto es, que ha pasado de ser un problema íntimo a delito que afecta

a una de cada cinco mujeres europeas según un informe publicado por la Caixa. Las desigualdades entre chicos y chicas dentro e las familias no se han erradicado aun y los roles esperados de unos y



Jennifer Barrionuevo González, Elísabeth Clavijo Molina e Irene Misa Díaz



Grupos sociales modernos en la Sociedad de la Información

Con este trabajo hemos intentado realizar una aproximación a los grupos sociales y las relaciones que se establecen entre ellos; por esto hemos realizado un análisis del medio que más ha influido en la creación de la nueva sociedad y de sus cambios, es decir, de internet, causante de la mayor revolución en las comunicaciones de la historia, que consiste en una red informática mundial, descentralizada, formada por la conexión directa entre ordenadores. El invento nació en EE.UU. hace 30 años debido a que un proyecto militar llamado ARPANET, pretendía poner en contacto una importante cantidad de ordenadores de las instalaciones del ejército de EE.UU. Se empieza

otros siguen siendo distintos a pesar del desarrollo y evolución de la sociedad (estas diferencias aumentan si comparamos con familias de etnia gitana o musulmana, por ejemplo, donde también se trata de forma diferente a los miembros de la familia según la edad y no sólo según el sexo).

Y cada vez con mayor presencia en nuestra sociedad, aparece el divorcio: se puede definir como la disolución del vínculo matrimonial, a solicitud de uno o ambos miembros de la pareja, que se puede producir por causas como el adulterio, la incompatibilidad de caracteres, la condena criminal, etc. Según un estudio, son más propensos a divorciarse las personas más jóvenes, los que se han casado tras poco tiempo de conocerse, los que poseen independencia económica y los que ya se han divorciado antes. El número de divorcios ha ido aumentando desde los sesenta y más de la mitad es de mutuo acuerdo. El divorcio rompe el equilibrio de la familia y, normalmente, los que sufren más las consecuencias son los hijos. Con el divorcio, se procede a establecer la custodia de los niños, que puede ser para cualquiera de los padres aunque, normalmente, se le suele dar a la madre. El tipo de custodia más frecuente es la compartida (una parte es el hogar principal y en la otra pasa algunos fines de semana y vacaciones).

Como conclusión de nuestra investigación sobre el entramado familiar, destacamos que aunque parece que la familia se está desintegrando, no es ésta la situación: lo que ocurre que los tiempos cambian, los intereses y motivaciones, junto a las personas, también, y el concepto de familia se va adaptando a la nueva situación, y frente al concepto estático de matrimonio, como se ha entendido en culturas anteriores, ahora se plantea la situación desde una visión más dinámica, que en ningún momento llega a prever la posibilidad de la desaparición de la familia, sino más bien una nueva forma de entenderla y practicarla.

a extender Internet por los demás países del Mundo, hasta 1994 cuando Internet empieza a ser más asequible, comienza a parecerse a lo que hoy conocemos. En un estudio del alcance de internet en la sociedad española, el sector de la población a quien más afecta este cambio es a los jóvenes. Casi la totalidad de la población menor de 30 años utiliza Internet o sabe hacerlo. También hemos realizado un estudio de las ventajas e inconvenientes de Internet. La posibilidad de crear una aldea global, la rapidez y comodidad del sistema, el alcance de la información, etc. Como desventajas destacan: no llega a todo el mundo, puede crear adicción y relaciones impersonales, etc. Una de las principales ventajas es la oportunidad de establecer nuevos contactos: amistades y relaciones. Debemos tener en cuenta las nuevas enfermedades surgidas con motivo de internet, como el uso compulsivo de Internet. Pese a

ello, Internet ya da claros frutos, que en el futuro serán más visibles aún: dependencia de la tecnología, aparición de mundos virtuales, teletrabajo y enseñanza virtual.

Los grupos sociales que viven en esta sociedad de la información, se constituyen desde grupos primarios como la familia, hasta grupos secundarios de amigos y las llamadas tribus urbanas: grupo de personas, usualmente jóvenes, con intereses comunes y un mismo estilo de vida urbano, en la que se dan un conjunto de características, pensamientos, modas e intereses comunes para formar una comunidad, relativamente pequeña, pero con identidad propia y una subcultura propia, lo que se denomina tribus urbanas: son un fenómeno propio del siglo XX, aunque la necesidad humana de establecerse en grupos ha existido desde siempre. La pertenencia a una tribu supone acatar un estilo de vida, ideología y vestimenta propia. Se caracterizan por una clara postura de automarginación que intenta expresar su disconformidad con la sociedad, lo grupal se valora por encima de lo individual, de modo que la personalidad se adquiere como conjunto. Nos centramos en el trabajo en las tribus principales en España: Góticos, Punks, Skinheads, Raperos, Latin Kings y Neonazis.



Pese a los numerosos prejuicios sociales acuciados por la prensa, es posible advertir en esta forma de agruparse ciertas ventajas (encuentro de la identidad, crecimiento



Maribel Avoro Obama, Lorena García Boyero, Hipólito Fortes Lucena y Javier Maldonado Gómez-Landero

personal, fomento de la creatividad) y desventajas: (aislamiento en la tribu, predominio de lo grupal, pérdida de libertad). En consecuencia nos preguntamos si hay lugar para la libertad dentro de las tribus urbanas ya que no ignoramos que formar parte de un círculo cerrado conlleva adaptarse dentro de la convivencia del grupo, con todo lo que ello conlleva para el individuo. Otro factor a tener en cuenta es la inmigración en España y cómo da lugar esto a la creación de nuevas tribus en España, siendo su principal exponente el de los Latin Kings quienes, empezaron en el área de Chicago/Nueva York pero se han expandido a través de otras ciudades de EE. UU., Latinoamérica y Europa. Las tribus juegan un papel fundamental sobre todo en el período que se inicia con la adolescencia e, incluso, en la juventud de 20 a 30 años. Es difícil que una persona que forme parte de una tribu urbana, pertenezca a ella toda su vida y sobre todo, con la misma intensidad y grado de integración. Las tribus urbanas tienen un papel importante y seguirán cambiando en su ideología y características como la forma de vestir o peinados.

Esta experiencia nos ha puesto en contacto con un mundo, el de los nuevos grupos sociales, que nos era totalmente desconocido y del que hemos conseguido una visión propia, alejada de esa imagen de prensa sensacionalista. A su vez, nos ha impresionado enormemente el progreso obtenido a través de internet, casi imperceptible para nosotros, que hemos crecido a la par de la tecnología, lo que también nos ha permitido una fácil adaptación a estas nuevas tecnologías que están transformando el mundo.

“Pobreza, exclusión social y estado de bienestar”



Un aspecto importante de las sociedades modernas capitalistas ha sido la evolución de lo que se conoce como “estado de bienestar”, que implica la intervención del estado en el sistema de seguridad social y los servicios sociales, siendo su objetivo mejorar la calidad de vida de los ciudadanos de una sociedad y reducir las desigualdades. Este concepto se empieza a utilizar después de la II Guerra Mundial; algunos de los cambios que influyen son: introducción y ampliación de una serie de servicios sociales como el Servicio Nacional de Salud, servicios de Educación, Vivienda y Empleo, asistencia a ancianos, minusválidos y niños necesitados, así como el mantenimiento del pleno empleo como objetivo político primordial. Según algunos autores, el desarrollo del estado de bienestar

equivale al desarrollo de los derechos del ciudadano. T.S. Marshall pensaba que la industrialización dio lugar a la extensión de los derechos de los ciudadanos. En concreto: los derechos civiles, que son los que garantizan las libertades individuales básicas, así como el derecho a la propiedad; los derechos políticos como el derecho de reunión y asociación, o el derecho a elegir o ser elegido para los cargos públicos; los derechos sociales, que son los derechos a disfrutar de unos mínimos de bienestar y seguridad económica. Según Marshall estos tres tipos de derechos surgen en periodos distintos. Los derechos civiles surgen en el siglo XVIII, los políticos en el XIX, y los sociales en el XX. Según Gösta Esping-Andersen el sistema de bienestar no es solo un mecanismo que interviene en



la desigualdad sino que es, por derecho propio, un sistema de estratificación. Según Esping-Andersen existen tres modelos básicos de sistemas de bienestar, que son: el modelo socialdemócrata, basado en los derechos universales, la igualdad y una particular noción de solidaridad universal. Los países escandinavos son los que en mayor medida se aproximan a este modelo; el modelo corporativista o bismarckiano, cuyo objetivo es proteger a la clase trabajadora y a sus familias de contingencias como el desempleo, la enfermedad...etc. Los estados de bienestar de Austria, Francia, Alemania e Italia son originalmente corporativistas o bismarckiano. El modelo liberal, que tiene como



Belén Aranda Gámez, Aníbal Cortés Muñoz y Alba Márquez Sánchez

principio interferir lo menos posible en el funcionamiento de las leyes del mercado; fomenta un sistema de provisión dual: el mercado para el general de la población y servicios estatales para los más pobres. Los estados de bienestar de Canadá, Australia y EE.UU son de este tipo, el Reino Unido, no.

Esping-Andersen examinó los niveles de prestación, los mecanismos de protección y las regulaciones de acceso los sistemas de provisión estatal en una serie de países; en base a esto, clasificó los países de la siguiente forma:

Niveles más bajos de prestación: Reino Unido y EE.UU

Niveles intermedios de prestación: Francia, Italia, Alemania y Suiza

Niveles alto de prestación: Bélgica y Países Bajos

"Raza, Etnia y Emigración"

En este artículo presentamos un resumen de nuestro trabajo de investigación sociológica sobre "inmigración y discriminación". El racismo viene dado por una base discriminatoria a la que algunos individuos tienden por el color de piel o pertenecer a otra etnia distinta. El racismo se diferencia de la xenofobia, conceptos que en la mayoría de las ocasiones tendemos a confundir. La xenofobia es el rechazo al extranjero, pero no tanto por su color de piel si no por su cultura, su religión etc. La discriminación al inmigrante se explica como un círculo vicioso de tres fases: 1ª, el prejuicio y la discriminación empiezan a desarrollarse como expresión del etnocentrismo o buscando culpar a alguien de tales o cuales problemas; 2ª, como resultado de prejuicios, el grupo perjudicado ve cerradas muchas opciones y no cuenta con las mismas oportunidades sociales que la mayoría, y a consecuencia de ello, termina ocupando las posiciones más bajas en la escala de estratificación social; 3ª, en la que el grupo minoritario termina ocupando esas posiciones, interpretado por la mayoría como evidencia de inferioridad natural o congénita de ese grupo, lo que refuerza los prejuicios de la mayoría y el círculo vuelve a empezar. La discriminación viene dado en muchas ocasiones por la inseguridad de las personas, muchas veces habremos escuchado decir a muchas personas que están en contra de la inmigración porque vienen a nuestro país a quitarles el trabajo a los españoles, en nuestro caso. La gente se siente insegura ante "lo de fuera" y no evoluciona, sino que se cierran en un pensamiento y en miedos, la mayoría de las veces infundados. Málaga acoge a 132 nacionalidades diferentes; el 60% de los inmigrantes empadronados se distribuyen en su mayoría en tres distritos: en el centro (6.600), en la carretera de Cádiz (6.000) y en Humilladeros (4.700). El concejal de inmigración, Julio Andrade, asegura que la cifra de extranjeros no comunitarios que no aparecen en este registro puede rondar las 30.000 personas. Las mayores bolsas de inmigrantes se localizan en Lagunillas, Cruz Verde, Centro, la Unión, Cruz de Humilladero, Dos



Hermanas, Avenida Europa, San Andrés, Carretera de Cádiz, porque es donde se encuentran los pisos de alquiler con rentas más bajas. Los inmigrantes que más abundan proceden de: Marruecos, Argentina, Nigeria, Colombia, Rumania, Ucrania.

Otro tema que destacar es el papel de la población gitana en España, sobre todo en Andalucía, donde se concentra la mayoría de la población gitana: los gitanos han estado muy discriminados siempre y ellos mismo se han considerado diferentes ya que existen considerables diferencias entre payos y gitanos: los gitanos se casan en edades más tempranas (las mujeres entre los 16 y 20 años y los hombres entre los 18 y 22). También hay diferencias en cuanto a la vivienda. En lo que respecta a su situación laboral, la mayoría desempeñan trabajos como la venta ambulante, la recogida de chatarra y cartonaje, trabajos en obras públicas y empleos comunitarios. El número de niños gitanos escolarizados es mucho menor que el de los payos, ya que muchos abandonan el colegio por trabajar con su familia o porque no se sienten motivados por sus padres al ser estos analfabetos, aunque esto no siempre es así. La población gitana siempre ha carecido de un movimiento asociativo fuerte que pudiera defender sus intereses con un nivel de instrucción alto para poder hacer presión política aunque poco a poco se están creando asociaciones de interés. El objetivo más importante del nuevo asociacionismo gitano es encontrar solución al siguiente dilema: cómo mantener su cultura y señas de identidad sin caer en la marginación y la pobreza. Quizá la llegada de inmigrantes extranjeros, que ha hecho a la sociedad española un poco más heterogénea, la haga también un poco más abierta y más plural. Nosotras opinamos que en ocasiones no discriminamos por pertenecer a una u otra etnia si no muchas veces la discriminación hunde sus raíces en "aporofobia", es decir, la discriminación de una persona por ser pobre. Por ejemplo ¿cuántas personas discriminan a Rihanna o Beyoncé por ser

negras? Por lo tanto ¿qué diferencias hay entre estas personalidades y un persona de clase media que sea negra? está claro, su condición social, la fama y el éxito. Otro ejemplo ligado al tema de los gitanos como acabamos de ver es el ejemplo de Lolita Flores y otra gitana de clase media-baja que lleve una vida honrada. Lolita Flores es gitana también pero cosecha fama, éxito y un prestigioso lugar en la sociedad por lo que no se la suele discriminar al contrario mucha gente la admira, en cambio a la mayoría de mujeres del mundo gitano con una clase media-baja se les discrimina.

Citamos algunas ONG que ayudan a inmigrantes extranjeros y a personas discriminadas a integrarse en la sociedad y a que tengan una vida mejor como: Fundación Secretariado General Gitano, una entidad social sin ánimo de lucro que



Eva María Alba Soler, Rosa María Merchán Inglada, Natalia Marina Baeza Luque y África Heredia Muñoz

presta sus servicios para el desarrollo de la población gitana en todo el estado Español y en el ámbito europeo; MPDL (Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad), Cruz Roja y Málaga Acoge.

Con respecto a perspectivas de futuro de la inmigración, creemos que una parte de nuestra sociedad ve en la inmigración un factor que puede contribuir al dinamismo económico y cultural y puede moderar nuestra caída demográfica. Otra parte de la sociedad percibe la inmigración con inquietud, temor y rechazo; en su opinión, estamos ante una imparable llegada de extranjeros que supera nuestra capacidad de acogida y pone en peligro nuestro bienestar y personalidad colectiva. En el círculo de Economía creemos que la inmigración es un factor de desarrollo económico y de progreso social. Nuestro bienestar sería ya hoy inferior al alcanzado, y nuestras perspectivas de futuro más confusas, sin la aportación de los inmigrantes.

Sistema Educativo Español: Pasado, presente y futuro

Lo primero a estudiar ha sido la historia reciente de la educación española: hemos comenzado estudiando la educación en la 2ª República, no sin antes mencionar la Institución Libre de Enseñanza (ILE) que surgió en 1876, cuando un grupo de catedráticos fueron separados de la Universidad Central de Madrid por defender la libertad de cátedra y negarse a ajustar sus enseñanzas al dogma oficial en materia religiosa, política o moral. Esta institución sentará las bases de la educación en la 2ª República, defendiendo una educación laica y gratuita. Además se establece la libertad de cátedra, se suprime la obligatoriedad de la enseñanza religiosa, se regula el bilingüismo, y los maestros, profesores y catedráticos de la enseñanza oficial pasan a ser funcionarios. Con la llegada del Franquismo, el control de la educación se la disputan Iglesia y Falange, pero tras el fin de la 2ª Guerra Mundial, la Falange pierde poder y la educación pasa a manos de la Iglesia.

Esta situación no se prolongará porque el Estado también querrá participar en la educación e irá recortando poder a la Iglesia; se aprobará en 1970 la Ley General de Educación (LGE). Tras el Franquismo surge una nueva ley de educación: la LOGSE que establece la obligatoriedad de la educación hasta los 16 años (antes a los 14). Tras la LOGSE, fue redactada la Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE) que, a nivel educativo, no tuvo gran incidencia pues solamente fue aplicada de forma parcial.

La L.O.C.E. fue derogada por la actual ley de educación, Ley Orgánica de Educación (LOE), que establece lo siguiente: la Educación Infantil se ordena en dos ciclos de 0 a 3 años y de 3 a 6, de carácter voluntario; la Educación Primaria, dividida en tres ciclos, desde los 6 hasta los 12 años; 1.a Educación Secundaria Obligatoria (ESO) comprende 4 cursos entre los 12 y los 16 años. El Bachillerato comprende 2 cursos con 3 modalidades diferentes. Se podrá acceder a la Universidad con el Título de Bachiller y tras superar la selectividad. La Formación Profesional comprende Ciclos formativos de Grado Medio y Superior; para acceder al Grado Medio es necesario poseer el título de Graduado en ESO y para acceder al Superior, el título de Bachiller. Con el título de Técnico de FP de Grado Medio se podrá acceder al Bachillerato, el título de Técnico Superior de FP permitirá el acceso a Escuelas Universitarias. En Andalucía existen competencias del gobierno autonómico, que ha elaborado la Ley de Educación de Andalucía (LEA), Diciembre de 2007. La Junta de Andalucía tiene previsto conceder becas, en Bachillerato, de hasta 600 euros mensuales por alumno durante los diez meses de curso escolar, aunque su concesión depende de la renta familiar. El objetivo de esta medida es combatir el abandono de los estudios una vez que el alumno ha superado la ESO.

Finalizado el estudio de la legislación vigente en España, hemos estudiado el sistema educativo de otros países para, posteriormente, compararlos; así hemos analizado la educación en Finlandia, Estados Unidos y Japón. Pero aunque se utilicen los mejores métodos y se disponga de un personal cualificado, existen centros en los que se dan, en mayor o menor medida, *conflictos*; los conflictos pueden ser ocasionados por incorrectos métodos de enseñanza, falta de motivación de los alumnos, pero también influye, el tema de la "inmigración": la presencia masiva de alumnos extranjeros está cambiando no sólo la fisonomía de las aulas, también el círculo de relaciones que se establece entre alumnos, docentes y padres. Causa sorpresa saber que uno de cada tres escolares españoles percibe de forma negativa la presencia de alumnos provenientes de otros países. En los centros en los que existe un gran número de inmigrantes, suelen aparecer los famosos "guetos".

Como un futuro no muy lejano, podemos observar "la enseñanza virtual", enseñanza en la que participan tecnologías diversas, métodos de enseñanza, técnicas de colaboración e instructores, eleva la enseñanza a niveles inalcanzables con los métodos tradicionales, sobre todo en lo que respecta a flexibilidad y a disponibilidad. La enseñanza virtual alcanza su apogeo si se desarrolla la tecnología hasta el punto de que pueda integrar los tres métodos de enseñanza: asincronía, sincronía y autoformación. Este tipo de enseñanza que aunque aún no se esta aplicando en todos los lugares donde se desea poco a poco se implantará, ya que tiene muchas ventajas tanto para el alumnado como para el profesorado.

